



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FUNDADA EN 1.827

DIRECCION: CENTRO: CRA. 6
No. 36 - 100
TELEFONOS: 654486 - 654772
654774 - 654778
APARTADOS: AEREO 1382
POSTAL 195

CARTAGENA, COLOMBIA

PROGRAMA DE ECONOMÍA

FECHA: Cartagena, 16 de mayo de 1996

DE: COMITÉ DE GRADUACIÓN

PARA: Doctor FELIPE MERLANO DE LA OSSA

REFERENCIA: Tesis de Grado

Para su consideración y estudio remito a usted la tesis de grado : **DETERMINANTES MACROECONÓMICOS A NIVEL EXTERNO E INTERNO EN LA ACTUAL CRISIS DE LA ECONOMÍA CAFETERA COLOMBIANA**, presentada por los Señores: **EDWIN CORTECERO BENITEZ y OSCAR MONROE RUIZ.**

Sírvase remitir el concepto respectivo en el original de esta hoja marcando con una X los términos de:

APROBADA

MERITORIA

LAUREADA

NO APROBADA (Motivo)

Observaciones: *Es un trabajo interesante, que cumple en
unos generales con los objetivos planteados.*

Cordialmente,

El Profesor (Jurado)

P.D. El plazo máximo para la entrega de este concepto es el 10 de junio de 1996

Mariana T.



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FUNDADA EN 1.827

DIRECCION: CENTRO: CRA. 6
No. 36 - 100
TELEFONOS: 654486 - 654772
654774 - 654776
APARTADOS: AEREO 1382
POSTAL 195

CARTAGENA, COLOMBIA

PROGRAMA DE ECONOMÍA

FECHA: Cartagena, 16 de mayo de 1996

DE: COMITÉ DE GRADUACIÓN

PARA: **Doctor DANIEL VERGARA PATERNINA**

REFERENCIA: Tesis de Grado

Para su consideración y estudio remito a usted la tesis de grado : **DETERMINANTES MACROECONÓMICOS A NIVEL EXTERNO E INTERNO EN LA ACTUAL CRISIS DE LA ECONOMÍA CAFETERA COLOMBIANA**, presentada por los Señores: **EDWIN CORTECERO BENITEZ y OSCAR MONROE RUIZ.**

Sírvase remitir el concepto respectivo en el original de esta hoja marcando con una X los términos de:

APROBADA

MERITORIA

LAUREADA

NO APROBADA (Motivo)

Observaciones:

Cordialmente,

El Profesor (Jurado)

P.D. El plazo máximo para la entrega de este concepto es el 10 de junio de 1996

Mariana T.

Cartagena, Mayo 6 de 1996

Señor
MIEMBROS COMITE DE GRADUACION
Facultad de Ciencias Económicas
Programa de Economía
Universidad de Cartagena

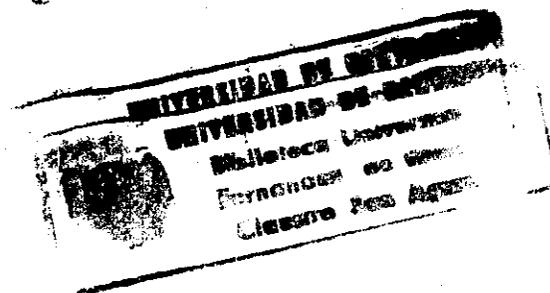
Respetados Señores:

Presentamos para su estudio y aprobación la tesis de grado, titulada: Determinantes Macroeconómicos a Nivel Externo e Interno en la Actual Crisis de la Economía Cafetera Colombiana; la cual fue asesorada por el Doctor EDGARDO DE LA CRUZ DEL VILLAR.

Atentamente,


EDWIN CORTECERO BENITEZ


OSCAR MUNROE RUIZ



Cartagena, Mayo 6 de 1996

Señores

MIEMBROS DEL COMITE DE GRADUACION

Facultad de Ciencias Económicas

Universidad de Cartagena

E. S. M.

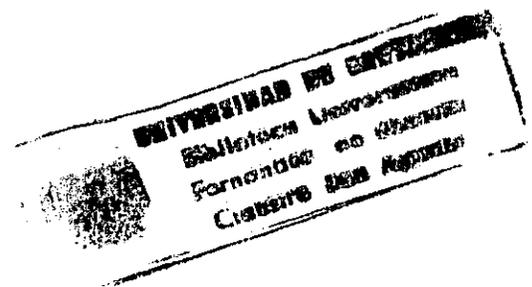
Distinguidos Señores:

Por medio del presente me permito comunicarles que he asesorado a los egresados EDWIN CORTECERO BENITEZ y OSCAR MUNROE RUIZ en la elaboración de su tesis de grado titulada: Determinantes Macroeconómicos a Nivel Externo e Interno en la Actual Crisis de la Economía Cafetera Colombiana.

Atentamente,


EDGARDO DE LA CRUZ DEL VILLAR

Asesor



T.
339.4
C827

5

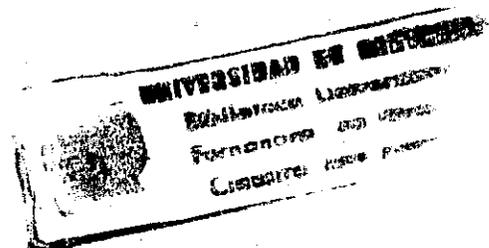
DETERMINANTES MACROECONOMICOS A NIVEL EXTERNO E
INTERNO EN LA ACTUAL CRISIS DE LA ECONOMIA CAFETERA
COLOMBIANA

EDWIN CORTECERO BENITEZ
OSCAR MUNROE RUIZ

Tesis de Grado presentada como requisito para optar
al título de ECONOMISTA

34075

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
PROGRAMA DE ECONOMIA
CARTAGENA
1996



Docuado por el programa de economías 97-07-15

Nota de Aceptación

Jurado

Jurado

Presidente del Jurado

Cartagena, Mayo 6 de 1996

AGRADECIMIENTO

Al Dr. EDGARDO DE LA CRUZ VILLAR, por su colaboración prestada como asesor, haciendo posible la realización del presente trabajo de grado.

A la UNIVERSIDAD DE CARTAGENA, por habernos dado la orientación en el desarrollo profesional.

Los autores

DEDICATORIA

A mis padres, mis hermanos, mi esposa, mi hija y mis amigos, por el apoyo que me han brindado y la confianza que han depositado en mi, permitiéndome alcanzar una de las metas de mi vida.

Edwin

Quiero dedicar este trabajo a todas y cada una de las personas que de una u otra forma me animaron para salir adelante, logrando así un triunfo en mi vida.

Oscar

CONTENIDO

	pág .
INTRODUCCION	1
0.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
0.2 JUSTIFICACION	14
0.3 OBJETIVOS	15
0.3.1 Objetivos Generales	15
0.3.2 Objetivos Específicos	16
0.4 DELIMITACION	16
0.4.1 Delimitación Espacial	16
0.4.2 Delimitación Temporal	16
0.4.3 Delimitación Conceptual	17
0.5 MARCO TEORICO	17
0.5.1 Antecedentes del Problema	17
0.5.2 Marco Histórico	22
0.5.3 Marco Conceptual	30
0.5.3.1 Diversificación de la Estructura Económica Colombiana	31

	pág
0.5.3.2 Aspectos Macroeconómicos del Café	31
0.5.3.3 Comercialización Interna	33
0.5.3.4 Políticas de Exportación	35
0.5.3.5 Normativa de Comercialización Externa	36
0.5.3.6 Evolución del Consumo Externo	37
0.6 METODOLOGIA	38
0.6.1 Tipo de Estudio	38
0.6.2 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	38
1. EL CULTIVO DEL CAFE DENTRO DE LA ESTRUCTURA ECONOMICA DE COLOMBIA	39
2. ASPECTOS MACROECONOMICOS DEL CAFE	52
2.1 EL CAFE DENTRO DEL PIB NACIONAL	55
2.2 POLITICA MACROECONOMICA Y CICLO CAFETERO	58
2.2.1 Política Fiscal	60
2.2.2 Política Monetaria	65
2.2.3 Política Económica Externa	69
2.2.3.1 Tasa de Cambio	70
2.2.3.2 Política Comercial	73
2.2.3.3 Endeudamiento Externo e Inversión Extranjera	76
3. COMERCIALIZACION INTERNA DEL CAFE	79
3.1 RESEÑA HISTORICA	79
3.2 LA ACTUAL ESTRUCTURA DE COMERCIALIZACION INTERNA	82
3.3 PRECIO INTERNO Y CONTRIBUCION CAFETERA	90

	pág	
3.3.1	Industrialización Interna	95
3.3.2	El Consumo Interno de Café en Colombia	100
4.	COMERCIALIZACION EXTERNA DEL CAFE	107
4.1	MERCADEO DEL CAFE COLOMBIANO	108
4.2	EVOLUCION DEL CONSUMO	115
4.3	TENDENCIAS GLOBALES DEL CONSUMO	122
4.4	NORMATIVIDAD DE LA COMERCIALIZACION EXTERNA	123
4.4.1	Metodología	125
4.4.1.1	Certificado de Revisión	125
4.4.1.2	Guías de Tránsito	126
4.4.1.3	Aforo en Trilladora - Empaque a Granel	126
4.4.1.4	Cruce de Ventas	127
4.4.1.5	Apertura y Cierre de Registros	127
4.4.1.6	Control de Calidad	128
4.5	ESTRATEGIAS DE COMERCIALIZACION EXTERNA	129
	CONCLUSIONES	133
	RECOMENDACIONES	141
	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	145

UNIVERSIDAD DE COLOMBIA
 Biblioteca Universitaria
 Ferriestad no 1000
 Ciudad de Bogotá

LISTA DE TABLAS

	pág
TABLA 1. Superficie cafetera según la tenencia. 1954.	43
TABLA 2. Incremento en la producción cafetera 1940-1968	44
TABLA 3. Producción registrada de café por volumen 1970-1994	46
TABLA 4. Evolución de producción de café en el mundo, en Brasil y Colombia	48
TABLA 5. Inversiones comités de cafeteros	49
TABLA 6. Empleo cafetero, agropecuario y nacional	51
TABLA 7. Balanza de pagos. 1994-1996	53
TABLA 8. Participación del café en el Producto Interno Bruto total y en el Producto Interno del sector agropecuario 1950-1990	56
TABLA 9. Evolución del superávit (déficit) financiero del Fondo Nacional del Café	64
TABLA 10. Exportaciones colombianas de café y su participación mundial (millones de sacos de café verde)	75
TABLA 11. Producción registrada, compras de cooperativas y otras compras	85

	pág
TABLA 12. Comisiones y bonificaciones reconocidas a las cooperativas por compra de café	86
TABLA 13. Exportaciones de café industrializado en Colombia	98
TABLA 14. Composición del precio al detal en Europa y Estados Unidos	118
TABLA 15. Participación en el mercado cafetero de las mayores empresas torrefactoras por región	119
TABLA 16. Evolución de la producción de café en el mundo, en Brasil y en Colombia	120

LISTA DE GRAFICAS

	pág
GRAFICA 1. Consumo percápita del café. Colombia, 1970-1990	102
GRAFICA 2. Período de café constantes 1975 (1972-1990)	103
GRAFICA 3. Consumo de café. Colombia 1970-1990	104

INTRODUCCION

El siguiente trabajo de tesis, tiene como objeto presentar una visión integradora de la actual problemática cafetera, para lo cual se hace uso de un análisis de los determinantes internos y externos que de una u otra manera han contribuido a desencadenar en la situación actual de esta actividad.

Son cuatro los capítulos que conforman el cuerpo del trabajo:

El primer capítulo titulado El Cultivo del Café dentro de la Estructura Económica de Colombia, presenta primeramente un bosquejo general de lo que ha representado el cultivo del café dentro de la estructura económica colombiana, para posteriormente entrar a analizar aspectos influyentes en la actual crisis del producto.

El segundo capítulo, Aspecto Macroeconómico del Café,

analiza factores macroeconómicos y las diferentes políticas que han podido influir en el ciclo cafetero, como es el caso de la afectación del Producto Interno Bruto (PIB) nacional. Se hace énfasis en las políticas fiscal, monetaria y económica externa inmersos en las políticas comerciales, el endeudamiento externo e inversión extranjera. El desenvolvimiento de los agregados macroeconómicos es por otro lado el punto preponderante para el análisis de la actual crisis cafetera dentro de este estudio; por lo cual se tratan individualmente pero relacionándolos en las diferentes etapas de los ciclos en donde fueron afectados, desembocándose en el momento presente.

El tercer capítulo, Comercialización Interna, señala el papel de las cooperativas en este proceso. En una primera instancia se hace una breve reseña histórica del sistema actual de comercialización interna. Este capítulo enfatiza en el papel del Fondo Nacional del Café. Se describen las diversas y variadas funciones cumplidas por el Fondo; se incluye además la industrialización, evaluando un poco el rezago del país en esta materia. Se estudia por otra parte el consumo interno presentando gráficas que señalan la evolución de éste.

En cuarto y último capítulo, Comercialización Externa,

se detiene en aspectos como el consumo mundial y su tendencia, las estrategias de comercialización externa, la normativa de comercialización externa. El énfasis de este capítulo es mostrar los cambios que a nivel del mercado mundial se han efectuado y de las restricciones que la Federación Nacional de Cafeteros ha establecido aferrándose a los viejos y caducos sistemas de comercialización externa.

En las conclusiones se hilvanan los cuatro capítulos, con el objeto de formar en el lector una visión de conjunto de la crisis cafetera.

Por último se hacen algunas recomendaciones, que tienen como base reconsideraciones en los aspectos que se consideraron más relevantes.

Esperando que el trabajo logre llenar las expectativas, el grupo investigador se apresta a iniciar el desglose del mismo.

0.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

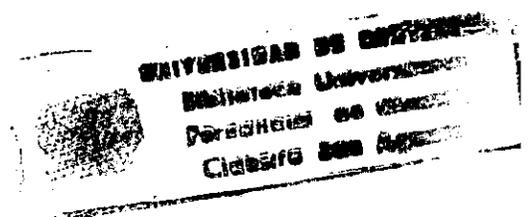
El café es una planta originaria del Continente Africano que sin ser alimento ni elemento esencial para la vida del humano, llegó a convertirse en el segundo producto comercial del mundo contemporáneo, por los capitales que moviliza, por los recursos técnicos y humanos que concentra y por el volumen de carga que transporta, llegando a dividir al mundo en dos grandes bloques: Países productores y países consumidores, creando auténticas economías nacionales como en el caso de Colombia.

Es evidente pues, que no ha habido en el país un sólo producto que haya contado con el gran patrocinio que se le otorgó al café, redundando esto en la economía nacional. Los distintos sectores productivos del país han derivado considerables beneficios del cultivo, procesamiento, trilla, transporte y exportación del grano, sin embargo, su impacto ha venido decreciendo ya que pasó de representar el 46,8% del valor de las exportaciones de bienes en el período 1980-1985 al 34,3% en 1986-1989 y a solo un 17,5% en 1990-1993 (obsérvese la Tabla siguiente).

Evolución de las Exportaciones Colombianas de Café

Años	Valor (US\$ millones)	Participación en	
		Exportaciones Totales (%)	PIB (%)
1980	2.208	51,40	6,61
1981	1.507	44,36	4,14
1982	1.515	46,16	3,89
1983	1.443	45,85	3,73
1984	1.734	47,86	4,53
1985	1.702	45,00	4,88
1986	2.742	51,43	7,85
1987	1.633	31,08	4,49
1988	1.621	30,34	4,13
1989	1.477	24,49	3,74
1990	1.399	19,76	3,47
1991	1.324	17,64	3,19
1992	1.259	17,33	2,89
1993	1.166	15,39	2,20
Promedio:			
1980-1985	1.685	46,77	4,63
1986-1989	1.868	34,33	5,05
1990-1993	1.287	17,53	2,94

Fuente: Tomado de "El Negocio Cafetero ante el Mercado Libre".
Informe de la Comisión Mixta para el Estudio del Café.
p. 5.



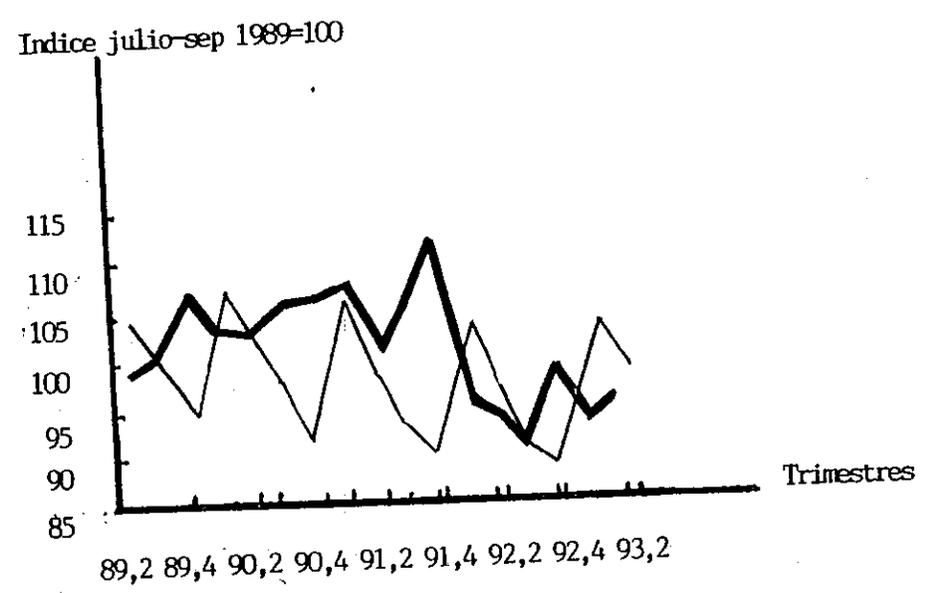
Por otra parte, en la década pasada, el ingreso cafetero global medido por el valor de la cosecha ha representado un porcentaje relativamente estable del PIB 3,3% y en lo que ha transcurrido de la década del 90, esta proporción cayó a 2,6% y llegó a 1,8% en 1993 como resultado de las reducciones en la cosecha y en el precio real pagado al productor (Obsérvese la siguiente Tabla).

Participación del Valor de la Cosecha en el PIB

Años	Valor de la Cosecha (\$ millones)	Participación en el PIB (%)
1980	63.002	3,99
1981	77.309	3,90
1982	81.902	3,28
1983	108.896	3,57
1984	107.517	2,79
1985	132.960	2,68
1986	236.711	3,49
1987	328.049	3,72
1988	352.211	3,00
1989	411.843	2,72
1990	664.223	3,23
1991	913.736	3,48
1992	859.120	2,60
1993	757.636	1,78

Fuente: Tomado de "El Negocio Cafetero ante el Mercado Libre".
Informe de la Comisión Mixta para el Estudio del Café.
p. 7.

Otro aspecto a considerar es el salario real del trabajador cafetero, que ha fluctuado en los últimos 20 años, conforme a las variaciones en los niveles de producción y a las condiciones de rentabilidad del cultivo; es así como entre 1989 y 1991, el salario real se mantuvo estable, sin embargo, entre el primer trimestre de 1991 e igual período de 1993, el salario real descendió en 9,1% en virtud de la reducción de las cosechas y en los precios, fenómeno que ya ha traído consecuencias negativas de tipo social (Obsérvese Gráfica).



GRAFICA: Jornales cafeteros y salario mínimo real por trimestres

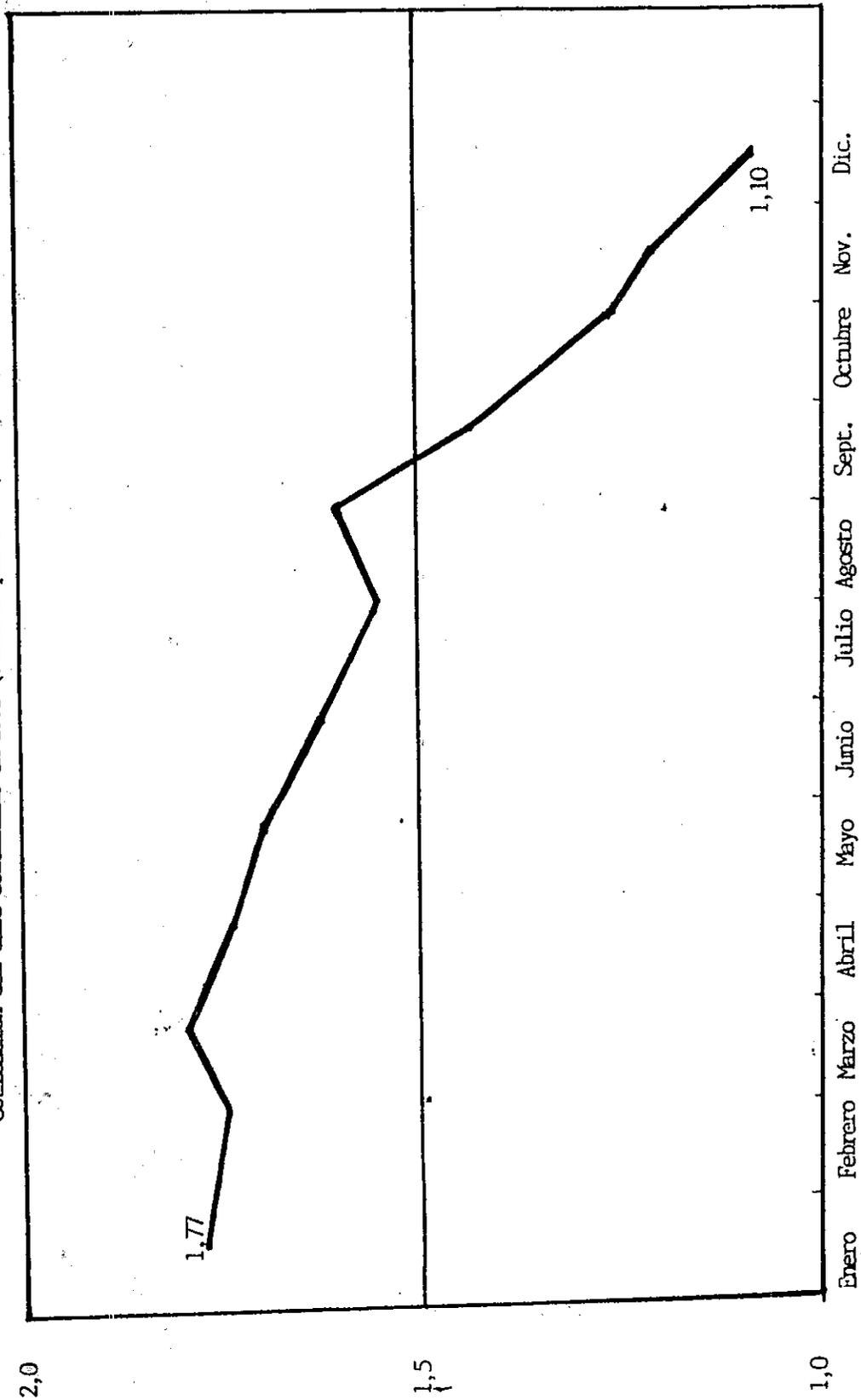
— Jornales cafeteros — Salario mínimo

En 1995 la crisis del sector cafetero en Colombia es alarmante, el grano perdió competitividad en el mercado internacional, obligando al gremio a determinar un recorte inmediato en los gastos de funcionamiento e inversión por \$79.000 millones (1). La cotización del grano colombiano en el mercado internacional llegó en Diciembre a su nivel más bajo en los últimos dos años. Por eso hubo resignación cuando se anunció que el precio de la carga de café quedaba en 190.000 pesos por arroba.

El nuevo precio es inferior en 11.000 pesos al que regía desde Julio cuando la Federación congeló el precio del grano para evitar que siguiera la misma descolgada de la cotización internacional. Con el correr de los meses las cosas cambiaron, el precio del grano se desplomó y las finanzas del Fondo Nacional del Café, que pone el dinero para la compra de la cosecha, comenzaron a debilitarse (Obsérvese gráfica)

(1) EL ESPECTADOR. Se dan "Pela" Cafeteros de \$150.000 millones. Nov. 1/95. p. 3B.

La Descolgada del Grano
Cotización del café colombiano en 1995 (Dólares por libra)



Fuente: Federación de Cafeteros

Se inicia 1996 y muchos están esperanzados en que las finanzas mejoren cuando el Fondo venda algunos de sus activos, especialmente Concasa, pero para el gerente encargado de la Federación Hernan Uribe Arango, esos recursos serán insuficientes: "En los primeros 10 días de 1996 nuestras compras de café ascendieron a 60.000 millones de pesos, y si tenemos en cuenta que nuestra participación en Concasa representa unos 30.000 millones de pesos, su venta no representaría una gran liquidez" (2).

En términos generales, a pesar de que la actividad del café orientó y moldeó a la economía colombiana durante mucho tiempo, se puede decir que el futuro cafetero es incierto debido a la crisis por la que atraviesa. La causa de la crisis ha sido motivo de diversas explicaciones, cada una a partir de un determinado punto de vista, por ejemplo:

El presidente de Asoexport, Gabriel Rosas Vega, señala que el mundo ha cambiado en lo nacional e internacional y la caficultura en Colombia se estancó, entonces "es necesario que la caficultura se acomode" (3); por lo

(2) REVISTA SEMANA. Fondo sin Fondos. Enero 16 de 1996. p. 40.

(3) MATOS LIDUEÑAS, Ernesto. Mercado Cafetero no tiene un Norte. EN: EL UNIVERSAL, Nov. 18 de 1995.

tanto hay que cambiar la estrategia, los cafeteros colombianos deberán entonces, centrar sus esfuerzos en conquistar el mercado japonés para amortiguar una incontenible decadencia del consumo en los Estados Unidos.

Los caficultores por su parte argumentan que el desastre en las cosechas fue "a causa de la broca y del bajo precio interno del grano, factores que los llevó a la crisis económica" (4). Estos argumentos justifican la rebelión de los cafeteros ante los embargos y remate de sus predios por las deudas y los intereses de mora que los agobian.

Jorge Cárdenas Gutiérrez, gerente de Federacafé afirma que "la actual crisis de rentabilidad del sector cafetero ha sido provocada por la broca, el endeudamiento y las altas tasas de interés" (5).

El Ministro de Hacienda el 8 de Diciembre de 1995 a través del Espectador dijo: "El mayor obstáculo de la caficultura colombiana es la productividad y administración, frente a la de otros países" (6).

(4) GUTIÉRREZ, Oscar. Rebelión Cafetera contra el Gobierno. EN: EL ESPECTADOR, Sept. 23 de 1995. p. 5B.

(5) TOVAR M., Edmer. El Futuro Cafetero no es Claro. EN: EL TIEMPO, Oct. 14/95 p. 5B.

(6) EL ESPECTADOR. Advertencia del Gobierno, Alerta a los Cafeteros. Dic. 8/95. p. 5B.

Como se ha podido mostrar la crisis de la economía cafetera en Colombia, ha sido explicada desde diferentes puntos de vista, muchos de éstos señalan determinantes coyunturales: Caída de precio, broca etc. Sin embargo, los autores de la presente investigación bibliográfica, piensan que el problema no es coyuntural sino estructural y que han sido varios los determinantes internos y externos, que conjugados han desembocado en la crisis.

Lo anterior lo corrobora hechos como, la aceleración de la diversificación de la estructura económica colombiana, observable en las exportaciones de carbón y petróleo, en los últimos años; la tendencia de la demanda, ya que desde 1970 el crecimiento en el consumo mundial del café ha ido mostrando una notoria desaceleración, desarmonía de la política externa del café con el cambio en el consumo internacional del mismo, la estructura, características, falta de competitividad e ineficiencia en el sistema de comercialización interna del café en Colombia, determinadas porque todo el proceso interno está concebido para la exportación y porque hay una entidad, la Federación Nacional de Cafeteros, que interviene en todas las fases, entre otros.

Por las inquietudes anteriormente expuestas se propuso un estudio que parti6 de los siguientes interrogantes:

Qu6 determinantes macroecon6micos internos y externos han intervenido en la actual crisis de la economfa cafete ra colombiana?

C6mo se han relacionado estos procesos para desencadenar en la actual situaci6n de la economfa del caf6 en Colombia?

Para poder llegar a esclarecer los grandes interrogantes es necesario encontrar respuestas a:

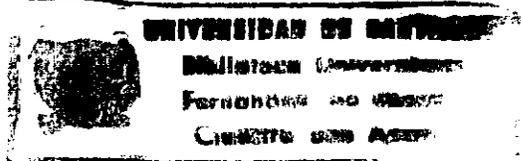
Cu6l ha sido la ubicaci6n del caf6 dentro de la estructura econ6mica colombiana durante las 6ltimas dos d6cadas?

C6mo se ha llevado a cabo su comercializaci6n interna?

Cu6l es la situaci6n de producci6n de caf6 en Colombia?

Cu6les son los aspectos macroecon6micos del caf6?

Cu6l ha sido la polftica de exportaci6n del caf6 en el pa6s?



De qué manera ha funcionado la normativa de comercialización externa?

Cómo ha evolucionado el consumo externo?

Cómo se ha efectuado la industrialización interna para la exportación?

0.2 JUSTIFICACION

La propuesta investigativa se justificó por ser novedosa, útil e interesante.

Novedosa, en la medida que en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cartagena, es la primera tesis en abordar la actual crisis de la economía cafetera de Colombia; constituyéndose en un complemento de los estudios anteriormente realizados sobre el tema del café en esta institución, ampliamente referenciados en los antecedentes del problema.

Util, porque brinda a quienes lo necesitan una visión de conjunto sobre la grave crisis cafetera, señalando los principales determinantes tanto internos como externos que conjugados han desembocado en la actual situa

ción. Determinantes como: La diversificación de la economía colombiana que ha conducido a la pérdida de la supremacía del café, que a su vez ha conllevado a una variación de la macropolítica económica, la comercialización interna, entre otros, constituyeron una visión de conjunto, que contrarresta las posiciones unilaterales y coyunturales de analistas que han tratado la problemática.

Interesante, porque abordó la situación de un producto de gran primacía en el país, que dio forma al sistema colombiano después de grandes períodos de inestabilidad, de anarquía y de inmedurez.

0.3 OBJETIVOS

0.3.1 Objetivos generales

- Establecer los determinantes macroeconómicos internos y externos que han intervenido en la actual crisis de la economía cafetera colombiana.

- Relacionar los determinantes externos e internos que han desencadenado en la actual situación de la economía del café en Colombia.

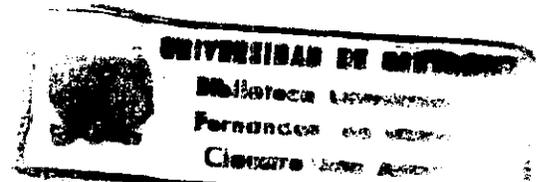
0.3.2 Objetivos Específicos

- Señalar la ubicación del café dentro de la estructura económica colombiana durante las últimas dos décadas.
- Describir aspectos de la política macroeconómica del ciclo del café y su incidencia en la actual crisis del grano.
- Establecer la forma como se han llevado a cabo su comercialización interna con relación al problema de la economía cafetera en Colombia.
- Señalar la forma como se ha efectuado la industrialización interna para la exportación y sus repercusiones en la actual situación de crisis del café.

0.4 DELIMITACION

0.4.1 Delimitación Espacial. La investigación se circunscribió en el país de Colombia.

0.4.2 Delimitación Temporal. Como se trató del estudio de los determinantes de la actual crisis, se escogieron las dos últimas décadas (1980-1995), sin desconocer los procesos históricos acontecidos que han influido



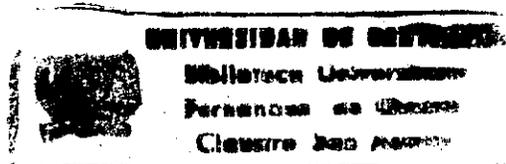
en forma directa sobre la actual situación de crisis de la economía cafetera colombiana.

0.4.3 Delimitación Conceptual. Se trabajó con la teoría concernientes a la economía colombiana y a la posición del café dentro de ella, la comercialización interna y externa del café, las políticas de exportación del grano, el consumo externo y la industrialización del mismo. En el marco conceptual se esbozaron algunos elementos de cada uno de estos determinantes.

0.5 MARCO TEORICO

0.5.1 Antecedentes del Problema. Existen varios trabajos de tesis presentados en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cartagena, que abordan el tema de la economía cafetera en Colombia. En primera instancia tenemos: La bonanza cafetera y su repercusión en las políticas económicas (1975), presentada por María E. Ramírez y Luz Felicia Ordosgoitia en el año de 1979, en base a la helada del Brasil y a la bonanza en Colombia.

Aquí se trató el problema monetario que surge con una situación imprevista para la economía nacional, ya que todo un programa de políticas e instrumentos que se

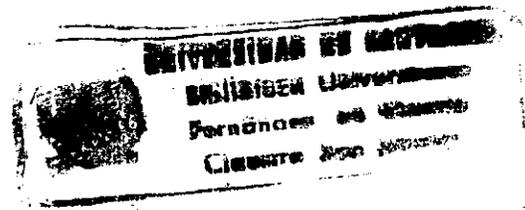


orientaban a manejar la escasez de divisas, un déficit cambiario y una pérdida de reservas, se tuvieron que enfrentar a una situación totalmente contraria. A la vez que una verdadera política económica se vió truncada por los enfrentamientos entre los exportadores privados y la Federación Nacional de Cafeteros, que tenían posiciones radicalmente contrarias.

La retención de las ventas al exterior, en espera de la elevación de los precios externos del café, surge a consecuencia de unos intereses individuales, trayendo como resultado una gran especulación y contrabando del grano.

La falta de control ocasiona un desenfreno de las divisas a raíz de la elevación desmedida de los precios del café, sufriendo una aceleración de los medios de pagos.

Fue muy severo lo anteriormente anotado que la tesis afirma: "Lo que realmente sucedió, como consecuencia de la elevación de los precios del café, fue una aceleración de los medios de pagos, que por cierto es la más severa política de contracción monetaria que el país ha vivido en los últimos años. Tal fue el resultado, que la base monetaria creció más que los medios de pago".



Esto quiere decir que el descontrol monetario se da primero por el desborde de los medios de pagos por la entrada de dinero que no es producida por el Banco de la República y luego las políticas monetarias contraccionista de esto, lo reducen de tal forma que la base monetaria (dinero producido por el Banco de la República) creció más, formándose otra situación anómala para la economía.

Después de este estudio acerca de las repercusiones de una bonanza que no era esperada, es elaborada la tesis: EL Cultivo del Café, su Administración y Bonanza, por Fernando Caro y José Pérez y es presentada en el año de 1980, el tiempo abarca 1927-1977.

La tesis hace un análisis de cómo el café surge como producto principal de la economía colombiana, después de la decadencia de otros productos agrícolas como la quina, el tabaco y el añil, que lo lleva a ocupar el primer renglón de las exportaciones del país, siendo la actividad que genera más empleo directa e indirectamente, así como también, se ha administrado en una forma que ha permitido a la Federación Nacional de Cafeteros sacar ventaja para su beneficio privado, en contra de la mayoría de los pequeños y medianos caficultores.

UNIVERSIDAD DE COLOMBIA

Biblioteca Universitaria

Fernando de la Cruz

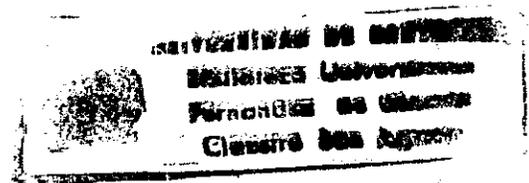
Ciudad de Bogotá

Es así que la Federación de Cafeteros de Colombia se convirtió, con los dineros públicos destinados al Fondo Nacional del Café en el principal grupo financiero del país, al darle un destino distinto a este capital.

También se afirma en la tesis: El Gobierno ha mantenido una población sumisa y entreguista, lo cual ha permitido que el gremio privado disfrute de un conjunto de garantías y prebendas. Los ingresos voluminosos producidos por las bonanzas cafeteras han sido manejados en su totalidad por la Federación Nacional de Cafeteros, lo cual ha significado beneficios para el reducido y privilegiado grupo, al cual ella representa, mientras que la mayoría de los caficultores solo dejan migajas al pueblo en general.

Concluyendo, en que desde el año 1927 en donde se inician oficialmente las relaciones entre el Gobierno y la Federación Nacional de Cafeteros, se ha mantenido por parte del Estado una posición sumisa, demostrada a través de toda la legislación existente a partir de la fecha en esa materia y de los acuerdos firmados entre las dos partes.

La bonanza se analiza con respecto a la administración y distribución de los ingresos producidos y los efectos monetarios son asociados con una inflación acelerada



producida por la avalancha de capitales.

Seguidamente surge otra tesis presentada en el mismo año (1980) y cuyo título es: Producción y Comercialización del Café y su Incidencia en la Economía Nacional, elaborada por Juan Pautt y Jorge Grandeth. Su objetivo fundamental es el de describir y analizar la producción y comercialización del café y su incidencia en la economía colombiana, a fin de dar una base concreta con respecto a la población económicamente activa, así como también en los precios del producto hacia el consumidor final. Para de esta manera, tratar de reducir los costos, precios y aumentar el consumo del grano.

Los autores de la tesis tuvieron las siguientes conclusiones: La participación del café en el PIB y PIA no corresponde a la importancia que ha tenido el grano en Colombia como motor de desarrollo económico y social, ni a la importancia de dicho producto como generador de divisas, anotando que el nivel socioeconómico en estas zonas es superior que el resto del sector agrícola.

En lo referente a la comercialización, encontraron que "la principal dificultad era la cantidad de intermediarios privados que tratan de acaparar el producto".

También se hace énfasis en el perjuicio que ocasiona los latifundios, por ser estos subutilizados.

Los trabajos anteriormente analizados y que abordan el tema de la economía cafetera, lo hacen desde puntos de vista distintos, pero con algunos aspectos comunes, como son: Bonanza, generación de divisas, distribución de riquezas, producción y comercialización; serán antecedentes para la elaboración del presente trabajo.

0.5.2 Marco Histórico. Fueron las condiciones internas y externas las que propiciaron en Colombia la hegemonía de la que disfruta el cultivo del café. Las primeras son de índole geográfica, el relieve colombiano es de vertiente, ya que tres grandes Cordilleras atraviesan el país de sur a norte, descendiendo hacia el nivel del mar. Ese descenso es suave y lento, es decir, las elevadas alturas no desaparecen en forma brusca y son esos espacios los propicios para el cultivo del café.

En esas regiones, el Conquistador español encontró grandes masas de indios con una cultura avanzada, de fácil dominio; unas condiciones adecuadas para una existencia normal y sedentaria.

Más adelante cuando el colono llega a la vertiente, Colom

bia ha vivido el ciclo del tabaco, el del añil y el de la quina, han sido eliminados ya esos productos, sobre todo los dos últimos. A los colonos se ofrece el café como único cultivo posible en la vertiente. "El café no era desconocido en Colombia. Desde 1830 y aún en años anteriores se había exportado en pequeñas cantidades. En 1866-1867 durante la primacía del tabaco se habían enviado a los mercados exteriores 4.099.391 kg" (7).

Muy pronto Antioquia que había vivido en las vertientes de la Cordillera Central y Occidental se familiariza con la producción y el cultivo del café. En la región del Tolima se fundan poblaciones que luego adquieren gran progreso. En toda esa región ocurren hechos que jamás se habían dado. Hay poblaciones que rápidamente se transforman: Pereira, Calarcá, Armenia entre otras. Pocos años después de haber sido fundadas se desarrollan en forma impresionante. "Es la 'ciudad'. Avenidas, asfaltos, colegios, escuelas, servicios públicos, eficaz administración, normalidad política, elevados presupuestos, transportes, almacenes, clubes. Es un mundo de vida que no conocieron las viejas ciudades coloniales"(8).

(7) NIEVO ARRIETA, Luis E. El Café en la Sociedad Colombiana. Santafé de Bogotá: El Ancora, 1992. p. 9.

(8) Ibid. p. 11.

En ese momento el café se muestra como el producto que se puede cultivar lucrativamente en las vertientes de los Andes Colombianos amparado por unas condiciones externas, explicadas a continuación.

Las economías nacionales de los países latinoamericanos, siempre han cumplido mundialmente con la función de producir materias primas y alimentos. Además, desde la época Colonial hay un hecho peculiar: El monocultivo o la monoexportación. La respectiva economía se dedica a la producción de un solo artículo y a su exportación. En el caso de Colombia primero fue el tabaco, posteriormente la quina y después el café.

América Latina es pues, una zona exterior no capitalista para la realización comercial de la plusvalía producida en las grandes naciones industriales. Dentro de esas condiciones, es la demanda de un determinado producto (alimento o materia prima) en la economía mundial, la que ocasiona el hecho de ampliación o la iniciación del cultivo. Es el caso del café; de ahí que cuando se eleva su consumo mundial en Colombia y en otros países que lo producen aumenta su producción.

En conclusión, el café predominó en la economía colombiana porque unas condiciones climáticas propiciaron su

cultivo, cumpliendo con una función histórica señalada a los países latinoamericanos de abastecer de materia prima a las grandes potencias, dependiendo entonces la expansión del cultivo del consumo externo.

A pesar de que el cultivo del café ha suscitado transformaciones históricas en Colombia que anteriormente ningún otro producto había ocasionado, han sido muchas las crisis atravesadas por este cultivo.

Entre 1898 y 1905 el cultivo del café sufrió su primera crisis de gravedad, debido a la baja de precios en el mercado internacional, a la Guerra Civil de los Mil Días, a los altos costos de transporte y las dificultades causadas por la guerra y por la escasez de brazos para las cosechas.

Después de 1895 los precios empezaron a caer, recuperándose un poco entre 1901 y 1905, pero los salarios siguieron con su tendencia al alza. Hasta 1911 se produjo una baja en el precio real del café y los fletes empezaron a decrecer, a partir de 1905. Concluido el período de la Guerra Civil, se desata una inflación de utilidades que se reflejaría en un incremento acelerado de las exportaciones ya que el precio se sitúa a niveles superiores a los alcanzados en el período 1880-1900.

El período de mayores dificultades para el cultivo se sitúa entre 1895 y el término de la Guerra, cuando quebraron una gran parte de las haciendas cafeteras. "Antes de la guerra muchas haciendas cafeteras emitían billetes propios de pequeño valor y monedas de níquel u hojas de lata, con las cuales efectuaban sus transacciones internas; estos signos se cambiaban por monedas nacionales cuando se requería alguna transacción con el exterior. Con ello se formaba un circuito cerrado para la circulación del dinero dentro de la hacienda, de tal manera que los trabajadores se veían obligados a comprar enseres en la tienda que el mismo hacendado establecía, constituyéndose un nuevo factor de explotación del trabajador" (9).

Por otra parte, el crédito externo contribuyó tanto a la expansión de la empresa cafetera como a su ruina en los inicios del cultivo. El mayor desastre producido por ese crédito se presentó a partir de 1897, a raíz de la elevación del tipo de cambio, "muchas firmas exportadoras y productoras habían contraído préstamos en oro, mientras que recibían ellos el pago de dinero desvalorizado. La mayor parte quebraron y Beyer señala

(9) MACHADO, Absalón. El Café de la Aparcería al Capitalismo. Santafé de Bogotá: T.M. p. 44.

como en este momento fue cuando se produjo la llegada de firmas extranjeras de café al país" (10).

La caída de los precios del café arruinó a muchos cultivadores, por esto en las primeras décadas del siglo XX urgió el establecimiento de un banco agrícola hipotecario que garantizara intereses razonables, para liberar a los productores de la opresión de intermediario y de los usureros. "Este banco fue víctima de los préstamos externos, ya que las obligaciones adquiridas de casas extranjeras para financiar la producción debió cubrirse en oro mientras que recibía los pagos en papel moneda" (11).

El conjunto de la producción cafetera pudo afrontar el primer período de crisis y mostrar incrementos apreciables en el volumen de producción. Esta pasó de 114.200 sacos de 60 kilogramos en 1874 a 1.085.000 en 1913. Esto se debió al avance de la colonización antioqueña que permitió a la región de Caldas y Antioquia convertirse en la primera zona productora del país en este último período. Allí se dieron momentos significativos en la

(10) LIERAS DE LA FUENIE, Fernando. El Café, Antecedentes Generales y Expansión hasta 1914. Santafé de Bogotá. Tesis Universidad de los Andes, 1970. p. 149.

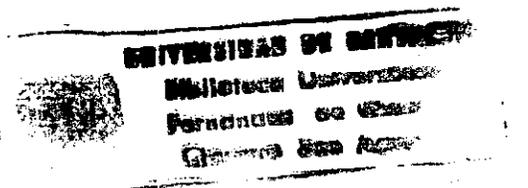
(11) Ibid. p. 150.

productividad natural que permitían tasas atractivas de ganancia, a pesar de las fluctuaciones de precios.

La unión bipartidista producida después de la Guerra de los Mil Días tuvo consecuencias de interés para el cultivo del café. En el nuevo clima la Sociedad de Agricultores pudo aglutinar alrededor de las diferentes sociedades agrícolas a agricultores, agricultores-exportadores, agricultores-comerciantes y agricultores-políticos de los más diversos matices, llegando a conformar un grupo de presión representado en 30 organizaciones de agricultores repartidos por todo el país.

La unión alrededor de estos intereses fue un elemento fundamental para que los cafeteros pudieran consolidar su gremio en 1920 con la Federación Nacional de Cafeteros, que tendría una participación mucho más decisiva en la toma de decisiones de política económica pues años más tarde la Federación de Cafeteros continuaría con las campañas para llevar a las corporaciones públicas a sus representantes, manteniendo la cohesión política mediante el bipartidismo y utilizando el mecanismo de rotación política en el nombramiento de sus gerentes y presidentes de la junta directiva.

Entre 1945 y 1960, se consolidó la transición de las



formas de producción precapitalistas en la agricultura colombiana, lo cual no indica que el cultivo se tecnificó.

En los períodos de bajos precios de café, cuando se desvaloriza la tierra cafetera y disminuye la renta del suelo y ésta se mantiene estable a niveles bajos, las relaciones precapitalista del tipo arrendamientos y aparcerías se mantienen en la producción, pero la baja de precios del café, conjugada con los bajos niveles de productividad agrícola, obligan a buscar nuevas formas de producción con cambios trascendentes de productividad.

Cuando se produjo el alza de precios del grano entre 1943 y 1954, se aceleró la descomposición de las formas precapitalistas, ante la imposibilidad de pagar las rentas de la tierra en ascenso y mantenerse en un mercado de bienes también en alza.

El aumento de la oferta de tierras en otros sectores no cafeteros frenó hasta cierto punto la renta cafetera y cuando los precios del grano iniciaron su ascenso de 1946 a 1954, se facilitó la acumulación de capital en el café.

A partir de 1954 hasta 1962 bajó el café. La economía campesina volvió a presentarse como la alternativa más clara para mantener la producción, acompañado de un reforzamiento de la mediana propiedad de tipo capitalista que entre 1948-1954 había logrado introducir algunos cambios tecnológicos; así lo plantea Absalón Machado cuando dice:

El auge de la agricultura comercial en la década de los cincuenta, trajo consigo el desarrollo de formas productivas modernas en el café, única manera como los cafeteros podían competir con otros renglones de inversión productiva, pero la economía campesina cafetera no resistió la competencia de la agricultura de tierras planas y de las modernas fincas cafeteras, cediendo el liderazgo a la empresa cafetera capitalista en la década 1960 a 1970 fuera ella pequeña, mediana o grande (12)

Como se ha podido vislumbrar en este devenir histórico, la economía cafetera colombiana ha estado dependiendo del precio externo del café, de sus alzas y bajas, pero estos vaivenes de qué están dependiendo en el mercado mundial? Qué políticas se han implementado? Qué papel juega el consumo interno?

0.5.3 Marco Conceptual

0.5.3.1 Diversificación de la Estructura Económica

(12) MACHADO, op. cit. p, 273.

Colombiana. El café ha hecho aportes muy positivos a la economía colombiana. Su importancia ha sido fundamental en materia de exportaciones, empleo, demanda agregada, ingresos fiscales, desarrollo tecnológico y de infraestructura; además ha tenido impacto en las economías regionales. Sin embargo, durante las últimas dos décadas se ha acelerado la diversificación de la estructura económica colombiana. Las exportaciones de carbón y petróleo han sobrepasado las que correspondían al café, debido al dinamismo de su comportamiento en los últimos años.

La política macroeconómica colombiana ha tenido un gran vuelco; en tiempos anteriores giraba alrededor de la economía del monocultivo, hoy en día ha ampliado su horizonte en el sentido que son muchos los productos que mueven la economía nacional al no depender el país del café no está recibiendo la misma relevancia e importancia de otros tiempos. De ahí que su última crisis amenaza con prolongarse.

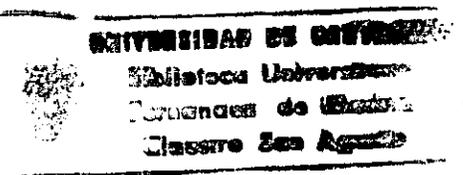
0.5.3.2 Aspectos Macroeconómicos del Café. La relación existente entre la política macroeconómica y el ciclo cafetero ha sido bastante marcada durante la mayor parte de la existencia del cultivo pero fundamentalmente desde la época de la gran depresión y de la Segunda Guerra Mun

dial hasta nuestros días.

Ocampo en su estudio "Ciclo Cafetero y Comportamiento Macroeconómico en Colombia 1940-1987", encuentra que han existido dos formas de estabilizar la economía ante el ciclo del café: La estabilización en la fuente y el manejo anticíclico. La primera consiste en aislar directamente a los productos del grano de los ciclos internacionales de precio. La segunda forma es diferente, ya que los impactos de la transmisión de los ingresos producto de las fluctuaciones de los precios internacionales es compensada a través de otros instrumentos de política macroeconómica, tales como: Medidas fiscales o monetarias, contraccionistas y en forma inversa en período de crisis (13).

Pero la situación de manejo de política económica posterior a la suspensión de las cláusulas de cuotas del Pacto Cafetero ha sido muy distinta; la política económica no ha estado ligada a la situación cafetera, muchas de las medidas tomadas, que obedecen a la situación macroeconómica general, son diferentes de las que se hubieren tomado tradicionalmente; siendo esto posible por el aumen

(13) OCAMPO, José A. Ciclo Cafetero y Comportamiento Macroeconómico en Colombia 1940-1987. Coyuntura Económica, Vol. XIX, Nº 3 y 4 Oct. y Dic., 1989. Santafé de Bogotá: s.l. p. 153.



to en la disponibilidad de divisas provenientes de otros productos de importación, de la inversión extranjera a corto y largo plazo.

En términos generales la disminución en la importancia macroeconómica del café va a seguir en los próximos años, hay varios factores que apuntan en esa dirección, desde el punto de vista de la demanda mundial el futuro del café no es claro.

0.5.3.3 Comercialización Interna. El sistema colombiano de comercialización interna está basado en una compleja regulación e intervención, cuyos principales objetivos consisten en sostener el precio al productor y garantizar la compra de la totalidad de la cosecha.

Colombia cuenta con un sistema de comercialización interna altamente regulado, que si bien ha demostrado su capacidad para hacer efectivo un precio de sustentación, así como para garantizar la compra de la cosecha, no ha favorecido la producción de calidades superiores ni la acumulación de inventarios por los agentes que participan en el negocio por cuenta propia. Tampoco facilita la compra de cafés frescos por parte del Fondo Nacional de Cafeteros cuando el precio del mercado supera el precio de sustentación como ha venido ocurriendo recientemente.

Industrialización Interna para la Exportación: En Colombia la industrialización para la exportación ha sido tradicionalmente una actividad de poca importancia relativa dentro del contexto de la economía cafetera. Durante el período 1983-1992, solo un 2,7% del volumen de las exportaciones totales, unos 270.000 sacos anuales, correspondieron a cafés procesados. Cerca del 94% de estas exportaciones están representados por solubles, mientras que los extractos significaron un 5,5%. Las exportaciones de cafés tostado y molido y descafeinado apenas llegan a un 0,5% en su conjunto, debido al control que sobre estos mercados ejercen las grandes multinacionales.

En síntesis, la economía cafetera colombiana en cuanto a la industrialización interna se ha quedado rezagada, cumpliendo con el papel que como economía productora de materia prima le ha sido señalado. Esto acrecienta la crisis en la medida que la actividad económica cafetera se ha quedado estancada.

Por otra parte "la calidad y precio del producto colombiano no ofrecen una ventaja en el costo de la materia prima como para que el industrial llegue a derivar atractivos benéficos de esta actividad".

Este aspecto ha contribuido que en un mundo cambiante y en evolución, un régimen fosilizado como el de la economía cafetera colombiana entre en crisis.

0.5.3.4 Políticas de Exportación. La política colombiana se formula de acuerdo con las circunstancias propias de un mercado libre a nivel mundial. Los instrumentos utilizados para ejecutar la política comprende los contratos de suministro y la fórmula de fijación de precios, los agentes, los sistemas de promoción y publicidad y la actividad de los explotadores privados.

No existe en los exportadores privados y el Fondo Nacional Cafetero condiciones iguales para su operación, no se compite en plano de plena igualdad, ocurren acciones como el cierre brusco de registros de ventas, la competencia desigual en el mercado europeo donde el Fondo Nacional Cafetero exporta un café de una calidad superior a igual precio, y la exclusividad en las ventas de cafés separados por parte del Fondo Nacional Cafetero a algunos mercados europeos.

Por otra parte la orientación del conjunto de las políticas de venta de café no están acordes con los cambios en el consumo internacional del grano, éste es favorable a los cafés de superior calidad y de más altos precios,

por lo tanto, la política requiere una orientación con mayor flexibilidad a lo largo de la estructura reglamentaria para que se puedan atender debidamente los segmentos más dinámicos del mercado y se favorezca la producción y el mercado de los cafés de mejor calidad, al dar incentivos económicos al caficultor.

Plantearse unas condiciones de igualdad entre los exportadores y la búsqueda de políticas de ventas externas, implica que el Fondo Nacional del Café reduzca su importancia como exportador, para que los agentes privados tengan una participación mayor en la comercialización interna del grano.

La persistencia de viejas políticas en un momento de libre mercado a nivel mundial es un elemento determinante en la actual crisis.

0.5.3.5 Normativa de Comercialización Externa. Con miras a asegurar una actividad exportadora debidamente organizada, con elevados estándares de cumplimiento, las autoridades exigen que todo exportador de café se registre ante el INCOMEX, previo visto bueno de la Federación.

La operación de venta de café al exterior debe cumplir

múltiples exigencias administrativas, algunas indispensables, como las que tienen que ver con el control de calidad, y otras accesorias que constituyen más bien secuelas de la época de aplicación del Pacto de Cuotas.

La simplificación de éstas y de otras regulaciones existentes haría que el actual ciclo de exportación del café pudiera acortarse aliviando los costos financieros y se redujera sus implicaciones en la crisis; por otro lado, en presencia de un mercado de cuotas todos los requisitos se justificarían, en condiciones de mercado libre; esto debe revisarse a fondo, para que la actividad cafetera exportadora logre los niveles de eficacia que demanda la competencia internacional.

0.5.3.6 Evolución del Consumo Externo. Desde 1970 el crecimiento en el consumo mundial de café ha ido mostrando una notoria desaceleración. Entre 1970 y 1993 la tasa de crecimiento apenas alcanzó el 1% anual, con períodos de caída; como los de bonanza de precios de los años setenta y otros de recuperación como los de la primera mitad de los ochenta.

El menor dinamismo del consumo refleja fundamentalmente el desaceleramiento de la demanda en los dos principales mercados tradicionales: Europa Occidental y Estados Uni

dos, en donde el menor crecimiento del consumo de café se debe al hábito de los consumidores, parcialmente inducidos por la difusión de investigaciones en cuanto al efecto del café sobre la salud, a la competencia con otras bebidas y a la caída de la demanda en los grupos jóvenes de la población.

La caída en los precios al por menor que se ha presentado desde 1989 no se ha traducido en un aumento significativo del consumo debido a la inelasticidad de la demanda y a la recesión que se experimentó en las economías de los principales mercados hasta 1993.

0.6 METODOLOGIA

0.6.1 Tipo de Estudio. Se trató de un estudio bibliográfico que describió una situación actual: La Crisis Cafetera Colombiana y sus Determinantes Internos y Externos.

0.6.2 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos. Como se trató de la recolección de datos secundarios, porque fueron tomados de estudios ya elaborados, se utilizó la técnica de revisión bibliográfica, haciendo uso de la ficha bibliográfica para la consignación de los elementos teóricos necesarios.

1. EL CULTIVO DEL CAFE DENTRO DE LA ESTRUCTURA ECONOMICA DE COLOMBIA

Durante la época Colonial no hay en Colombia una auténtica economía nacional, hay un conjunto de economías cerradas y parciales, en donde los fenómenos locales de superproducción y escasez son muy frecuentes, ya que mientras en el Litoral Atlántico no había trigo, ni harina de trigo, en el interior se perdían cosechas cuantiosas de ese cereal.

La economía Virreinal es una economía desorganizada, en donde las vías de comunicación son limitadísimas. El mercado exterior no existe, sólo se envían a España el oro y la plata extraídos de las minas.

En el siglo pasado se intentó crear condiciones adecuadas para la formación de una economía nacional. La eliminación del monopolio del tabaco fue una de ellas. La libertad del cultivo de ese producto, ocasionando

una inmediata expansión de las siembras de tabaco, suscitó hechos que modificaron fundamentalmente la economía colombiana. Desapareció la inconexión, la desorganización de la época anterior, hasta advertir que se estabilizó la navegación a vapor por el Río Magdalena. Pero a pesar de todo esto, es el café el que ha ocasionado el desarrollo de actividades económicas en regiones que no lo producen ni lo podrían cultivar por estar al nivel del mar.

Se puede decir que los cultivos anteriores al café no fueron estables. El tabaco, el añil y la quina (que no era propiamente un cultivo sino una actividad extractiva), desaparecieron (el añil y la quina) o sufrieron una implacable crisis (el tabaco) debido a la competencia de algunas regiones coloniales.

Por lo tanto, es innegable que el café crea la economía nacional y suscita la formación del amplio mercado interno para la ulterior producción nacional. Intuir estos dos hechos es posible, a través de la comparación del valor de la producción de café con los datos de la producción de tabaco y quina en el siglo pasado, relacionándolos con la población de las respectivas épocas.

"En 1856-57 y 1867-69, con una población que fluctuaba

entre 2.500.000 y 3.000.000 la exportación de tabaco ascendió respectivamente a \$3.092.204 y \$3.019.931. En 1879-1880 y 1.091.881, cuando la población era ligeramente mayor, la quina enviada al exterior tuvo correspondientemente un valor de \$3.349.322 a \$5.123.814. Ahora bien en 1945, con nueve millones y medio de habitantes, la exportación de café se ha extendido a \$182.114.461" (1).

La historia de la economía colombiana hasta la aparición del café tiene un sentido muy peculiar. En ella se vive lo precario, la contingencia, el ensayo.

Un determinado producto adquiere primacía y posteriormente es substituido por otro y no hay estabilidad.

La inestabilidad económica ocasionaba la anarquía política y ésta hacía más intensa y aguda a aquella. Esa es la historia de la economía colombiana hasta la aparición del café.

Aquella historia, antes de la primacía del cultivo del café, la producción de los respectivos artículos no era cuantiosa y estaba circunscrita a unas pocas regiones.

(1) NIEVO ARRIETA, Luis E. El Café en la Sociedad Colombiana. Santafé de Bogotá: Ancora, 1992. p. 23.

Tenían reducido valor y limitada ubicación geográfica.

En cuanto a estimativos se puede decir: "Después de 1870 el café se expandió rápidamente y, al constituirse en una actividad rentable, permitió el establecimiento de grandes explotaciones, especialmente en la zona oriental. Se estima que entre 1887 y 1897 se produjo el primer boom cafetero: se sembraron cerca de 30 millones de árboles de café" (2).

Pasada la primera crisis, ocurrida entre 1898 y 1905, a causa de la guerra de los mil días, surge un auge inusitado del cultivo del café a partir de la primera guerra mundial y hasta bien entrada de la década de los treinta.

Pero es a partir de la segunda guerra mundial en donde se inicia el proceso de la modernización cafetera, mientras la descomposición de las viejas relaciones de producción y de las grandes haciendas llegaba a su término, la Federación Nacional de Cafeteros se fortalecía financieramente a través del Fondo Nacional del Café, creado en 1942.

(2) BUSTAMANTE, Darío. Efectos Económicos del Papel Moneda durante la Regeneración.
EN: Cuadernos Colombianos Nº 4. p. 607.

Según Absalón Machado: "Los años cincuenta, se consideran como el punto culminante de un proceso productivo basado en grandes haciendas cafeteras con relaciones de producción precapitalistas y una economía familiar de pequeños productores. Se inicia el ciclo que se consolida a partir de 1960, de una modernización de la economía cafetera en todos sus aspectos, en el que la economía familiar sigue teniendo un peso importante en la producción cafetera" (3).

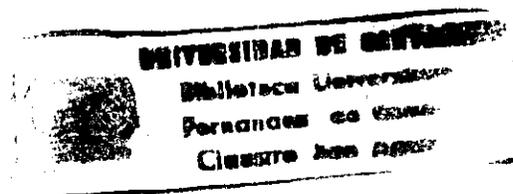
El total de hectáreas cafeteras llegaban en el año 1954 a 817.183, como se puede apreciar en la siguiente tabla.

TABLA 1. Superficie cafetera según la tenencia. 1954

Concepto	Hectáreas	Porcentajes
Superficie total	817.183	100,00
En propiedad	624.380	76,41
En arrendamiento	41.373	5,06
En aparcería	117.254	14,35
En otras formas	34.176	4,18

Fuente: DANE. Muestra Cafetera Nacional

(3) MACHADO, Absalón. De la Aparcería al Capitalismo. S.l.: T.M., 1994. p. 258

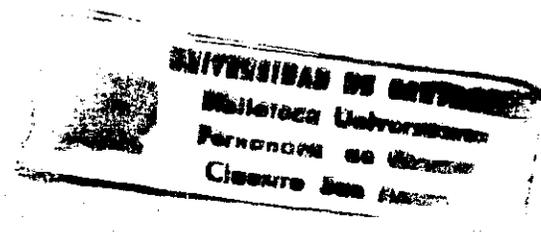


El proceso de modernización cafetera que se inicia en los años cincuenta tuvo sus tropiezos a raíz de la extensión de la violencia, fuertemente arraigada en las zonas cafeteras, y de la sobreproducción mundial del grano a partir de 1956, que dio origen en 1962 al Pacto Mundial Cafetero. Este enorme incremento en la producción cafetera se puede ver en la Tabla 2.

TABLA 2. Incremento en la producción cafetera 1940-1968

Año (año cafetero: 1 de Julio a 30 de Junio)	Producción (en sacos de 60 kilogramos)
1940-1941	4.761.000
1950-1951	5.038.000
1956-1957	6.356.599
1960-1961	7.500.000
1961-1962	8.035.013
1962-1963	7.800.000
1964-1965	7.500.000
1965-1966	8.800.000
1966-1967	7.800.000
1967-1968	7.600.000

Fuente: Federación Nacional de Cafeteros, 1970.



Esta modernización iniciada en los años cincuenta, ad quiere una dinámica de acumulación acelerada después de los años setenta. "Desde 1970 la caficultura colombiana ha protagonizado un dramático cambio estructural, caracterizado por la adopción generalizada de un paquete tecnológico moderno, asociado a variedades de porte bajo (ejemplo: Coturra y Colombia) e intensivo en el uso de agroquímicos y mano de obra. Esta revolución tecnológica se ha reflejado en un aumento de cerca de 100% en los niveles de producción del primer quinquenio de la década del setenta (7,7 millones de sacos) al período 1990-1993 (15 millones de sacos), en una caficultura que sigue ocupando virtualmente la misma extensión desde 1970"(4), como se puede observar en la Tabla 3.

El surgimiento de una crisis se puede vislumbrar a partir de 1986, en que la política de producción ha atravesado por diferentes fases en las que los productores han recibido señales opuestas con respecto a las metas en materia productiva.

(4) INFORME DE LA COMISION MIXTA PARA EL ESTUDIO DEL CAFE. p. 51.

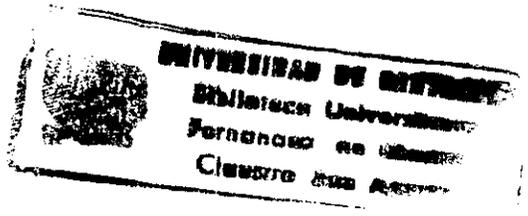


TABLA 3. Producción registrada de café por volumen
1970-1994

(En miles de sacos de café verde)

Año Cafetero	Volumen	Año Civil	Volumen
1970-1971	7.803	1970	8.266
1971-1972	6.518	1971	7.294
1972-1973	8.509	1972	7.535
1973-1974	7.239	1973	8.507
1974-1975	8.003	1974	6.893
1975-1976	7.268	1975	8.375
1976-1977	9.036	1976	6.660
1977-1978	10.491	1977	10.657
1978-1979	11.568	1978	11.387
1979-1980	12.548	1979	11.889
1980-1981	13.037	1980	12.073
1981-1982	12.893	1981	13.470
1982-1983	12.810	1982	12.126
1983-1984	13.464	1983	13.746
1984-1985	10.718	1984	11.562
1985-1986	11.892	1985	11.260
1986-1987	10.860	1986	10.712
1987-1988	12.673	1987	12.974
1988-1989	10.481	1988	11.811
1989-1990	13.048	1989	11.066
1990-1991	14.396	1990	14.083
1991-1992	17.980	1991	16.179
1992-1993	14.947	1992	16.034
1993-1994	12.000	1993	13.637
		1994e	13.000
<hr/>			
Promedio		Promedio	
70-71 / 74/75	7.614	1970-1974	7.699
75-76 / 79-80	10.182	1975-1979	9.794
80-81 / 84-85	12.584	1980-1984	12.595
85-86 / 89/90	11.791	1985-1989	11.565
90-91 / 92-93	15.774	1990-1993	14.998

Fuente: Federación Nacional de Cafeteros, 1994
e: Estimada

En primer lugar, ante el estancamiento de los niveles de producción, se puso en marcha una campaña de fomento a la producción entre 1986 y 1989, que se tradujo en un esfuerzo masivo de renovación cafetera. Más adelante, en 1992, los altos niveles de producción generados por esta política llevaron a las autoridades a adoptar un plan de erradicación de cafetales modernos y a suspender los créditos para renovación y zoqueo. Estos cambios en materia de política de producción parecen haber respondido más a consideraciones de corto plazo que a una visión cuidadosa sobre su impacto en la capacidad productiva futura.

A Colombia se le ha asignado como el primer puesto de producción en la calidad suave y el segundo puesto, en volumen después del Brasil, en la producción mundial, como se puede apreciar en la Tabla 4.

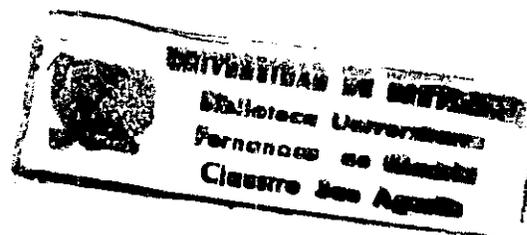
La calidad y producción cafetera le ha asegurado un volumen considerable en la participación exportadora del grano, que ha generado divisas, contribuyendo el sector cafetero al crecimiento del país, y al desarrollo de una importante infraestructura física y social financiada con los recursos cafeteros.

TABLA 4. Evolución de producción de café en el mundo en Brasil y Colombia

Años Cafeteros	Producción (en millones de sacos 60 kilos)			Participación (%)	
	Mundial	Brasil	Colombia	Brasil	Colombia
1970-1971	59,20	11,20	7,80	18,58	13,18
1971-1972	73,60	24,60	6,52	33,42	8,86
1972-1973	77,06	24,50	8,51	31,79	11,04
1973-1974	63,72	14,30	7,24	21,76	11,02
1974-1975	82,65	27,50	8,00	33,27	9,68
1975-1976	72,97	23,00	7,27	31,52	9,96
1976-1977	61,16	9,30	9,04	15,21	14,77
1977-1978	70,72	17,50	10,49	24,74	14,83
1978-1979	79,02	20,00	11,57	25,31	14,64
1979-1980	81,91	22,00	12,55	26,86	15,32
1980-1981	86,17	21,50	13,04	24,95	15,13
1981-1982	98,15	33,00	12,89	33,62	13,14
1982-1983	82,07	17,75	12,81	21,63	15,61
1983-1984	88,98	30,00	13,46	33,72	15,13
1984-1985	90,51	27,00	10,72	29,83	11,84
1985-1986	95,84	33,00	11,89	34,43	12,41
1986-1987	79,55	13,90	10,86	17,47	13,65
1987-1988	103,29	38,00	12,67	36,79	12,27
1988-1989	94,36	25,00	10,48	26,49	11,14
1989-1990	97,29	25,00	13,05	25,70	13,41
1990-1991	100,49	31,00	14,40	30,85	14,33
1991-1992	103,52	28,50	17,98	27,53	17,37
1992-1993	91,65	24,00	14,95	26,19	16,31
1993-1994 ^e	95,74	28,50	12,00	29,77	12,53
Promedios					
70-71 / 74/75	71,65	20,38	7,61	28,45	10,63
75-76 / 79-80	73,16	18,36	10,18	25,10	13,92
80-81 / 84-85	89,18	25,85	12,58	28,99	14,11
85-86 / 89-90	94,06	26,98	11,79	28,68	12,53
90-91 / 93-94	97,85	28,00	14,83	28,62	18,16

Fuente: United States Department of Agriculture (1993).

e = Cifras estimadas, ya que incluye la proyección revisada para Colombia por Federación Nacional de Cafeteros (1994) y disminuye por lo tanto el estimativo total de United States Department of Agriculture



En primer lugar, la organización cafetera ha sido responsable de liderar la construcción de la infraestructura necesaria para la movilización del café desde las zonas productoras hasta los puertos. En segundo lugar, el sector ha realizado un aporte sustancial para el desarrollo de la infraestructura social de apoyo a la población ubicada en zonas cafeteras, el cual incluye inversión en educación, salud, saneamiento básico, comunicaciones y electrificación rural, como se muestra en la Tabla siguiente.

Tabla 5. Inversiones comités de cafeteros

(Millones de pesos)

Concepto	1989-1991	1992	1993	Total
Educación	12.761	3.690	4.046	20.497
Electrificación	11.084	2.654	4.972	18.709
Acueductos	10.139	4.413	6.985	21.538
Vías y puentes	25.290	7.571	10.435	43.296
Salud	3.889	1.259	1.364	6.813
Otras obras y servicios	18.037	2.806	4.201	25.044
Campaña técnica	16.919	8.866	9.744	35.530
Total	98.119	31.260	41.747	171.127

Fuente: Federación Nacional de Cafeteros (1994)

Al respecto de esto también, el sector cafetero generó cerca de un 5,6% del empleo total de la economía durante la década anterior y en el mismo período, un 36,7% del empleo vinculado a la actividad agropecuaria, lo cual indica la trascendencia de la caficultura en la utilización de mano de obra campesina. Véase Tabla 6. Además, genera numerosos puestos de trabajo en otros sectores como el del transporte, los puertos y la industria, que constituyen empleo indirecto derivado de la actividad cafetera.

El cultivo del café es altamente intensivo en mano de obra; en 1988, conforme a cifras de la encuesta de usos de la tierra, realizada por la Federación Nacional de Cafeteros, se demandaron 964.000 empleos en la zona cafetera. De estos, 753.000 se dedicaron a labores relacionadas con el café, incluyendo 305.000 trabajadores empleados en las faenas de recolección. Sin embargo, desde 1993 la producción cafetera colombiana se ha visto afectada por la reducción en las labores de mantenimiento y reinversión, causada a su vez, por la disminución en los precios reales al caficultivo. Es así, con la agudización de esta crisis en el 1995, toda la estructura económica se ha venido afectando y han recibido gran impacto las variables macroeconómicas.

TABLA 6. Empleo cafetero, agropecuario y nacional

(miles de empleos al año)

Años	Sector Cafetero			Agropecuario	Total Nacional
	Agrícola (1)	Trilla (2)	Total		
1980	563,4	8,3	571,7	1.409,3	9.368,3
1981	562,5	6,4	568,9	1.636,7	9.698,0
1982	557,8	6,7	564,4	1.539,5	9.508,8
1983	548,2	8,1	556,3	1.589,6	9.664,8
1984	543,8	4,9	548,6	1.534,1	9.846,5
1985	535,2	2,4	537,6	1.592,4	10.016,3
1986	560,0	1,7	561,6	1.591,6	10.329,5
1987	593,4	1,8	595,2	1.672,4	11.054,6
1988	636,5	1,4	638,0	1.482,3	11.456,2
1989	644,3	1,5	645,8	n.d.	11.924,3
1990	669,2	1,6	670,9	n.d.	11.968,6
1991	683,5	1,4	684,9	n.d.	12.674,9
1992	705,5	n.d.	n.d.	n.d.	12.944,7

Fuentes:

(1) Junguito y Pizano (1991)

(2) Encuesta Anual Manufacturera - DANE/Unidad de Industria- DNP

(3) Misión de Estudios del Sector Agropecuario (1990)

(4) Barrios, A. y otros (1993)

Nota: n.d.: Cifras no disponibles

2. ASPECTOS MACROECONOMICOS DEL CAFE

Los vínculos existentes entre los agregados macroeconómicos y la economía cafetera ha sido un tema de máxima importancia a través de casi toda la historia económica colombiana, por la misma importancia que ha tenido el producto para el desenvolvimiento del país.

Es un hecho que a través de las crisis y bonanzas cafeteras, se ha tratado de medir la situación de déficit o superávit en una coyuntura dada.

El reflejo de esto se puede vislumbrar en el siguiente análisis de la balanza de pagos, a partir de 1994, año en el cual se fue afianzando la actual crisis cafetera. Véase Tabla 7.

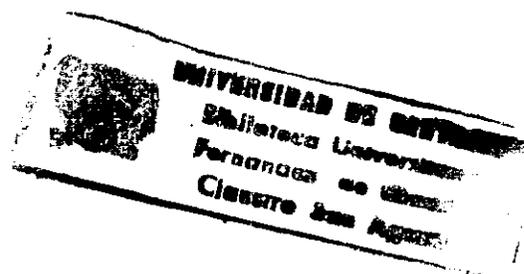


TABLA 7. Balanza de pagos. 1994 996

(millones de dólares)

	1994	1995	1996
1. Cuenta corriente	-3.042,8	-4.010,0	-4.519,6
A. Balanza Comercial	-2.286,8	-2.362,4	-3.058,4
1. Exportaciones F.O.B.	8.756,0	10.725,4	11.621,0
No tradicionales	4.049,3	4.944,2	5.927,7
Tradicionales	4.706,7	5.781,2	5.693,3
Hidrocarburos	1.318,2	2.172,3	2.225,9
Café	1.990,1	2.023,8	1.729,5
Carbón	552,8	8.646,8	761,5
Ferroníquel	118,8	176,8	160,6
ESmeraldas	422,1	488,6	527,7
Oro	304,6	273,7	288,1
2. Importaciones F.O.B.	11.042,8	13.087,8	14.679,4
Bienes de consumo	1.965,6	2.248,0	2.306,9
Bienes intermedios	4.770,5	5.713,9	5.995,4
Combustibles	272,7	276,6	202,8
Otros	4.497,8	5.437,3	5.792,6
Bienes de Capital	4.306,7	5.125,9	6.377,1
B. Balanza de Servicios	-1.618,4	-2.399,2	-2.342
1. Servicios no financieros	-323,4	-382,5	-282,2
2. Transacciones petroleras	406,9	362,6	442,8
3. Servicios financieros	-1.701,9	-2.379,3	-2.503,2
C. Transferencias Netas	862,4	751,6	881,4

Fuente: Ministerio de Hacienda

"El año 1996 será un año difícil no sólo en lo fiscal sino en el frente externo.

El creciente déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos del país subirá el próximo año de US\$4.010 millones a US\$4.519 millones. Este saldo negativo es

superior, en cerca de US\$1.500 millones frente al registrado al cierre de 1994. Las cuentas que explican este desfase son claras:

Mientras los ingresos por exportaciones en el 96 sumarán US\$11.621 millones, los pagos por importaciones llegarán de US\$2.023 millones a US\$1.720 millones.

En opinión de Planeación Nacional, las dificultades más importantes estarán vinculadas al escaso dinamismo de las exportaciones tradicionales, por menores precios externos, especialmente de café.

Sin embargo, se espera que con la aceleración de la devaluación se registre un repunte en las exportaciones no tradicionales.

Se prevee que sin incluir las esmeraldas, el crecimiento de este rubro será del 19% el año entrante.

Las mayores importaciones son atribuidas fundamentalmente a proyectos de infraestructura atados a la inversión extranjera.

Todos estos factores empujarán el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos de 5,1 a 5,5% del Producto

to Interno Bruto (PIB)" (1)

Lo anterior demuestra como los problemas en un renglón tan importante para la exportación como es el café, afecta al PIB, lo cual marca las pautas a seguir en la política macroeconómica.

2.1 EL CAFE DENTRO DEL PIB NACIONAL

La importancia relativa del café en la economía ha venido disminuyendo, pero si bien ésta es una forma útil de analizar la participación del café en la economía nacional, de ninguna forma debe disipar la atención sobre lo que el café significó para el desarrollo económico y social del país, ni sobre su importancia actual.

Es importante analizar una serie de variables, para observar su participación dentro del valor agregado en la producción agropecuaria y dentro del Producto Interno Bruto. Véase Tabla 8.

(1) EL ESPECTADOR, 22 de Diciembre de 1995. p. 1 B.

TABLA 8. Participación del café en el Producto Interno Bruto Total y en el Producto Interno del Sector Agropecuario 1950-1990

(Porcentaje)

Año	PIB (1)	PIA (2)	PIBT (3)
1950	9,7	25,6	
1955	8,3	22,7	
1960	8,5	25,4	
1965	7,1	23,4	
1970	3,5	14,3	
1975	2,5	10,6	5,21
1980	3,0	16,0	6,32
1985	2,3	14,7	5,47
1990	2,5	11,6	5,40
1992	2,3		6,05

PIB (1): Producto Interno Bruto (incluyendo la trilla y el proceso industrial).

PIA (2): Producto Interno Agropecuario

PIBT (3): Producto Interno Bruto (incluyendo la trilla y el proceso industrial)

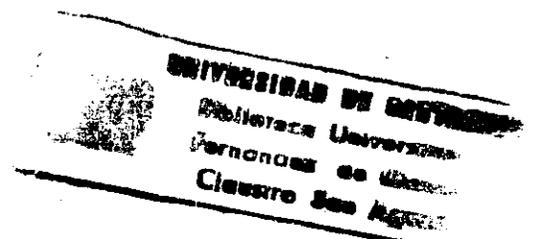
Fuente: Junguito y Pizano, Producción de café en Colombia, Fedesarrollo, 1991.

Tanto las cifras de Federacafé como las macroeconómicas indican que 1950, el café representaba más de la cuarta parte del Producto Interno Agropecuario; durante las décadas del cincuenta y sesenta representó valores superiores al 25%, para luego presentar fases de participación decrecientes, con leves recuperaciones, probablemente como consecuencia de las bonanzas y situarse en 1990 en veles de 11,6%.

Con relación al Producto Interno Bruto Total, la participación del café en 1950 era del 10%. En 1975 esa participación cayó al 2,5%, índice alrededor del cual se ha movido durante los últimos 15 años con excepción de algunos años como 1977, 1978, 1979 y 1980, donde la participación alcanzó niveles de 4,4, 4,0, 3,5 y 3,0%, respectivamente.

La participación del café en el PIB, incluyendo el proceso de trilla, ha mantenido durante los últimos 20 años un nivel que fluctúa entre el 5 y el 6%. Para finales de la década se espera que se mantenga un nivel del 5%" (2).

(2) INFORME DE LA COMISION MIXTA PARA EL ESTUDIO DEL CAFE. p. 144.



Ante el bajo aporte que está representando el café al PIB en los últimos 20 años y las perspectivas futuras, el Gobierno estudia las nuevas políticas macroeconómicas con respecto a las situaciones fluctuantes o los ciclos que pueda presentar éste, relacionadas a la política fiscal, política monetaria y política económica externa, para que no puedan afectar en grado sumo a la situación económica y social del país.

2.2 POLITICA MACROECONOMICA Y CICLO CAFETERO

El índice en que fluctúan los precios del café, siempre ha sido un factor preponderante en la aplicación de las políticas macroeconómicas del país.

Al respecto de esto tenemos que: "El incremento o reducción de los precios del café ha presentado efectos macroeconómicos básicos en la economía colombiana: Aumento o disminución de los ingresos reales de los productores, aumento o disminución de la oferta y/o el precio de las divisas y, por último, fluctuaciones en los niveles de las reservas internacionales" (3).

(3) OCAMPO, José Antonio. Ciclo Cafetero y Comportamiento Macroeconómico en Colombia, 1940, 1987". Coyuntura Económica, Volumen XIX, Nº 3 y 4, Oct. y Dic. Santafé de Bogotá, p. 164.

En su estudio ciclo cafetero y comportamiento macroeconómico en Colombia 1940-1987, Ocampo encuentra que han existido dos formas de estabilizar la economía ante el ciclo del café: La estabilización en la fuente y el manejo anticíclico.

La primera consiste en aislar directamente a los productores del grano de los ciclos internacionales de precios, como la tendencia de la tasa de cambio es revalorarse en épocas de bonanza y a devaluarse durante las crisis externas y al depender el precio externo real del café, tanto de la tasa de cambio como del precio externo, esta tipología de estabilización adquiere una verdadera relevancia.

La segunda forma de estabilización tiene características muy diferentes, los impactos de la transmisión de los ingresos producto de las fluctuaciones de los precios internacionales es compensada a través de otros instrumentos de política macroeconómicas, como son medidas fiscales o monetarias, contraccionistas y al inverso en períodos de crisis.

Desde esta orientación la política cambiaria es un caso más complejo, ya que tiene efectos sobre la composición y el nivel del gasto.

Se puede decir que el tipo de instrumentos que han utilizado las autoridades han variado sustancialmente a lo largo del tiempo, como son: Las de tipo fiscales, monetarias y las de tipo externo.

2.2.1 Política Fiscal. La política fiscal en relación a los ciclos cafeteros se ha manejado de la siguiente manera: Primera fase o período de la primera bonanza (inicios de la segunda guerra mundial), el balance fiscal se mantuvo cercano al equilibrio presupuestal y el nivel de gasto estuvo determinado por los ingresos tributarios, el período de posguerra se caracterizó por un aumento fuerte en el gasto público, que se interrumpió por la crisis de balanza de pago, la cual se manejó con base en incrementos de los impuestos a las importaciones y por la tributación directa.

La segunda fase, llamada como la "distorcida cafetera", 1958-1967 y años siguientes, se catalogan como de recuperación moderada del sector cafetero, se caracterizó por el uso discreto de las finanzas públicas como elementos macroeconómica. "Durante este período el déficit fiscal se aumentó de 0,6%, entre 1940-1954, a 2,5% entre 1958-1967, luego de haber alcanzado niveles del 8,6%

de PIB" (4).

Esto fue como consecuencia del deterioro de los ingresos públicos al comienzo de los sesenta y de la expansión del gasto público en esa misma época. Posteriormente vinieron las medidas de ajuste y la reducción del déficit.

La tercera fase, comienza a mediados de los setenta, donde se puede apreciar una relación más estrecha entre las finanzas públicas y el ciclo cafetero. El ajuste fiscal iniciado en la administración López se prolongó por la bonanza subsiguiente, manteniendo una situación de equilibrio de las finanzas públicas hasta 1978. Luego, con Turbay, vino la política expansionista, que operó como mecanismo estabilizador de la demanda agregada a finales de los setenta. El mayor déficit presentado en esta oportunidad se debió al incremento en los gastos de funcionamiento y la reducción en los niveles de tabulación y no propiamente por elevar el nivel de inversión.

Los desequilibrios fiscales fueron controlados más tarde como producto de una política de reducir los ajustes de la balanza de pagos.

(4) Ibid., p. 165.

Puede decirse entonces, según Ocampo, que como reflejo de una política de estabilizar en su fuente, los efectos del ciclo cafetero no generaron cambios importantes en las finanzas públicas no cafeteras.

La evolución del sector cafetero también se ha reflejado en la economía nacional a través de su impacto sobre las cuentas fiscales. Por su naturaleza de recursos públicos de carácter parafiscal, el Fondo Nacional del Café, ejerció una gran influencia en los resultados financieros del sector público. "Por ejemplo en 1986, año en el cual se dio una bonanza de ingresos por concepto de exportación, el Fondo Nacional Cafetero obtuvo un superávit financiero del orden del 3,3% del PIB que en ese año contribuyó que el déficit fiscal del sector público consolidado fuera apenas del 0,3% del PIB. En los primeros años de esta década (1991-1993) la situación deteriora y el déficit del Fondo Nacional Cafetero llegó a significar hasta 0,35% del PIB. En los últimos años del período, el impacto de las finanzas del Fondo Nacional Cafetero sobre las cuentas fiscales se ha ido reduciendo.

"Desde 1990 el Fondo Nacional Cafetero ha venido recurriendo a sus propios recursos y a crédito externo e interno para sufragar las pérdidas derivadas de la

sustentación del precio interno durante el período de caída de las cotizaciones internacionales; por esta causa, la situación financiera del Fondo Nacional Cafetero se afectó al máximo en 1992, cuando su déficit alcanzó 0,5% del PIB y el patrimonio se situó en US\$945 millones en diciembre de ese año, mientras que a diciembre de 1989 era de US\$1.404 millones. En 1993 la situación cambió y el déficit disminuyó gracias al gradual repunte del precio externo y el ajuste en los gastos generales del Fondo Nacional del Café" (5). (Véase Tabla 9).

Con la actual crisis cafetera el manejo del fisco también despierta gran preocupación, a lo cual el director de Planeación Nacional José Antonio Ocampo plantea: "La programación preliminar indica que una vez hechos los recortes de gasto acordados con el Banco de la República, esto es unos \$200.000 millones, el sector público no financiero arrojará un déficit equivalente a 0,6% del PIB en 1996. Este resultado será similar al de 1995, aunque superior en cerca de 0,8 puntos a las estimaciones del plan de desarrollo. Este mayor déficit se debe tanto al deterioro del Fondo Nacional del café como a las mayores inversiones del sector eléctrico y a los menores ingresos de Telecom en relación con las metas origina

(5) INFORME DE LA COMISION MIXTA, op cit. p. 9.

les" (6).

TABLA 9. Evolución del Superávit (Déficit) financiero del Fondo Nacional del Café

Años	Superávit (Déficit) Financiero (1)			Patrimonio Bruto del Fondo Nacional del Café (2)
	Fondo Nacional del Café (\$ millones)	(% PIB)	Sector Público (% PIB)	(US \$ millones)
1980	5.292	0,34	(2,31)	978
1981	(6.615)	(0,33)	(5,50)	734
1982	636	0,03	(6,00)	514
1983	1.686	0,06	(7,44)	446
1984	25.881	0,67	(5,94)	572
1985	76.909	1,55	(4,40)	811
1986	224.603	3,30	(0,29)	1.642
1987	(46.835)	(0,53)	(1,94)	1.486
1988	(1.200)	(0,01)	(2,48)	1.572
1989	24.881	0,16	(2,38)	1.405
1990	3.199	0,02	(0,34)	1.258
1991p	(90.847)	(0,35)	0,16	1.153
1992p	(172.411)	(0,52)	(0,33)	945
1993p	(75.519)	(0,18)	(0,40)	767
Promedio:				
1980-85	31.084	0,56	(5,27)	676
1986-89	50.212	0,73	(1,77)	1.526
1990-93	(83.895)	(0,26)	(0,23)	1.031

Fuentes: Banco de la República (1993), Oficina de Asesores (1994c, 1994d)

Notas: p: provisional; e: estimado

(1) El Fondo Nacional del Café calcula el déficit teniendo en cuenta como ingresos la venta de activos.

(2) Datos a fin de período con anterioridad a 1990, la valoración de los inventarios se hacía utilizando el sistema de precios precalculados, a partir de 1990 se viene utilizando el método de costo promedio

(6) EL ESPECTADOR, *op cit.* p. 1B.

La difícil coyuntura de la caficultura, hace que el Fondo Nacional del Café, pase por una situación apremiante. "Al cierre del 95 el déficit en el balance del Fondo ascenderá a \$164.000 millones". (7).

2.2.2. Política Monetaria. Los agragados monetarios se ven afectados por el ciclo cafetero por dos vías: Acumulación o desacumulación de reservas internacionales y la relación entre las finanzas cafeteras y las operaciones del Banco emisor; es decir, la importancia radica en la relación existente entre el ciclo cafetero y las operaciones monetarias, a través del movimiento de las reservas internacionales.

"Solo a partir de los setenta se ha notado una estrecha relación entre la evolución de los precios del grano y el poder de compra de las exportaciones cafeteras, con el impacto monetario de la variación de las reservas internacionales" (8).

En este época se presentaba una crónica escasez de divisas y una gran volatilidad de flujo de capitales. Esta

(7) EL ESPECTADOR, 1 de noviembre de 1995. p. 3B.

(8) OCAMPO, op cit. p. 157.

brecha externa estructural (hasta fines de los setenta) permitía absorber los mayores ingresos de divisas generadas por las exportaciones del grano a través de mayores importaciones, evitando así presiones monetarias expansionistas. Así mismo, tendía a generar una contracción monetaria cuando el debilitamiento de los ingresos por exportaciones no estaba acompañado de políticas dirigidas a controlar la demanda por exportaciones. En otras palabras, existía una tendencia "estructural" a la contracción de la base, como contrapartida monetaria a la brecha externa.

Entre 1975 y 1987 se presentó un crecimiento mayor de todos los agregados monetarios, en comparación con el de 1940-1974; además, este crecimiento estuvo acompañado por una inestabilidad mucho más marcada de las reservas; a pesar de esto, tanto la base como la oferta aumentaron a ritmos mucho más estables. Se notó, por tanto, la presencia de una política anticíclica que ha logrado aislar la economía de las fuertes presiones monetarias provenientes de las fluctuaciones de la balanza de pagos.

Estos instrumentos fueron de dos clases:

- a. Los que afectan la base monetaria: Créditos domésticos del emisor al sector público o privado y operaciones

con pasivos no monetarios: Créditos domésticos del emisor al sector público o privado y operaciones con pasivos no monetarios.

b. Aquellos que alteran el multiplicador (política de encaje como mecanismo de regulación y a partir de ese momento fueron el manejo de otros activos, de los que conforman la base monetaria).

Las operaciones de mercado abierto, junto con los créditos del Banco de la República al sector público, fueron los principales protagonistas de la política monetaria en el período 1979-1985 y durante los últimos años. Además, en la minibonanza de 1986, se revivió el ahorro "forzoso", dirigido exclusivamente al Fondo Nacional del Café.

"La política de encaje logró, hasta mediados de los setenta, una compensación notoria de las fluctuaciones que tendían a generar acumulación o desacumulación de reservas; sin embargo, la compensación fue muy inferior a la alcanzada por medio de acciones dirigidas en mayor medida sobre la base monetaria, desde mediados de los setenta. Durante el período 1940-1974, las presiones sobre los medios de pago se hacían en un 67% a través de otros activos monetarios netos, y entre 1975-1987

esta proporción fue de 97%" (9).

En los años noventa la política monetaria se ha desarrollado dentro del ámbito de una economía en transición, de un sistema proteccionista, hacia otra en la cual la asignación de los recursos es determinada fundamentalmente por las consideraciones del mercado y, por tanto, donde se hace más difícil la tarea de armonizar las reformas estructurales con un programa de estabilización macroeconómica y, más aún, en presencia de excesivas reservas internacionales.

La política de apertura económica ha realizado reformas significativas, entre las más importantes figura el establecimiento del Banco de la República como autoridad monetaria, crediticia y cambiaria con autonomía administrativa y técnica y régimen legal propio. El control de la inflación durante estos años ha estado basado en un programa de estabilización con una política monetaria y crediticia constante restringida. Estas medidas han estado acompañadas con esfuerzos para ajustar los salarios en proporciones similares o por debajo de los precios, controles al déficit público y una agresiva política de ingresos tributarios que logren compensar los costos

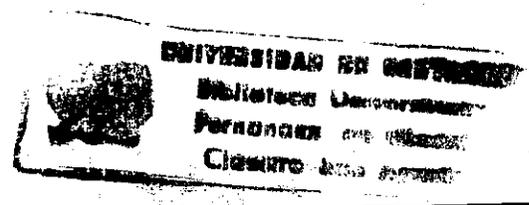
(9) INFORME DE LA COMISION MIXTA, op cit. p. 151.

de la apertura. El manejo de la política monetaria se ha visto complicado por la inesperada acumulación de reservas.

2.2.3 Política Económica Externa. La Política Económica Externa en relación a las fluctuaciones del café, ha tenido características diferentes en los diversos períodos. Por ejemplo, primero, durante los años cincuenta, se pusieron en práctica acuerdos hemisféricos para regular la oferta exportable, luego, a partir de los sesenta, entró en funcionamiento el Convenio Internacional del Café con el propósito de estabilizar los precios del grano.

Ambas etapas determinaron condiciones de comercialización que se tradujeron en instituciones y políticas adecuadas a cada una de ellas.

La problemática cafetera de la presente década está, desde luego, estrechamente vinculada con las consecuencias de la terminación de las cláusulas económicas del Acuerdo Internacional del Café. Con la dirección de este organismo se estructuró el funcionamiento del mercado externo del grano y de él se derivaron también las directrices principales de la política doméstica que estuvieron vigentes en las últimas décadas. Terminado el Pacto de Cuota



de 1989, se acabaron los patrones de manejo de la caficultura y la situación del mercado mundial es cada vez más complicada para los países productores y exportadores. Por el cual "el 25 de julio de 1995 los productores mundiales de café acordaron limitar las exportaciones del grano a un total de 60 millones de sacos de 60 kilos entre julio de 1995 y junio de 1996, para mejorar los precios" (10).

2.2.3.1 Tasa de Cambio. Históricamente, ha existido una relación entre el precio externo del café y la tasa de cambio real. Esta es otra de las respuestas de políticas tradicionales que no han operado en los últimos cuatro años. "Los aumentos (disminuciones) del precio externo real del 10% han estado acompañadas de una revaluación (devaluación) real de poco menos del 4%. Esta es la relación que se ha podido detectar entre el ciclo cafetero y la tasa de cambio, cuyo impacto ha mostrado un comportamiento decreciente a lo largo del tiempo" (11).

Sobre el comportamiento de la tasa de cambio, influyen no sólo la política cambiaria, que determina solamente la tasa de cambio nominal, sino las presiones existen

(10) EL UNIVERSAL, 16 de Agosto de 1995. p. 2B.

(11) OCAMPO, op cit. p. 157.

tes sobre el nivel general de precios; además, no sólo la situación de la economía cafetera, sino también otras situaciones que afecten la cuenta corriente como de capitales de la balanza de pagos.

Acorde con la política de apertura, el país pasó de un control de cambios completamente centralizado en el Banco de la República a un régimen de mayor descentralización, flexibilidad y libertad cambiaria, quedando expuesta, por tanto, en mayor grado, a los movimientos externos de capital.

Los principales problemas en relación a la actual crisis cafetera y la tasa de cambio se centran en lo siguiente: "Comenzando por la más fuerte caída en los precios internacionales que descendieron desde finales de 1991 hasta 1993 en términos reales, a los niveles más bajos de que se tenga memoria en toda la historia. Y, como si todo lo anterior hubiese sido poco, cuando se inició el repunte de los precios en el exterior, se acentuó el proceso de la revaluación del peso colombiano a partir de 1991, el cual evidentemente ha constituido el más grande infortunio para los exportadores en general y para este gremio en particular" (12).

(12) GAVIRIA CADAVID, Fernando. La Crisis Cafetera y la Revaluación. EN: EL HERALDO, Octubre 5/95. p. 3B.

Por esta razón bien vale la pena cuantificar los menores ingresos del sector cafetero por efecto del retraso en la modificación de la tasa de cambio.

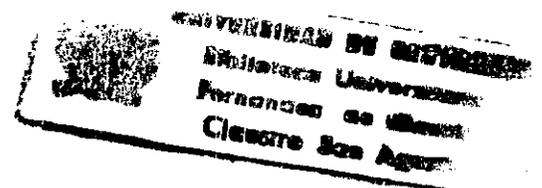
La premisa esencial que debe tenerse en cuenta es que el café se cotiza internacionalmente en dólares de los Estados Unidos y en consecuencia basta con observar las modificaciones de la tasa de cambio exclusivamente con relación con el dólar. Entonces, para calcular las pérdidas que ha sufrido el sector cafetero es indispensable seguir los siguientes pasos:

- a. Establecer las diferencias año por año entre el aumento de precios en Colombia y el aumento en los Estados Unidos.
- b. A esa diferencia sustraerle la devaluación dentro del mismo período.
- c. El resultado anterior que ha sido negativo desde 1991 hasta final del anterior año, se multiplica para cada período por los reintegros en dólares de la industria cafetera y así se obtiene el valor que dejó de percibirse si la tasa de cambio se hubiera reajustado anualmente en las proporciones necesarias para compensar la mayor inflación colombiana con las menores alzas de precios

en los Estados Unidos.

2.2.3.2 Política Comercial. Cinco elementos básicos conforman la política comercial colombiana: la política cafetera, la política arancelaria, la política paraarancelaria, los depósitos previos y el fomento de las nuevas exportaciones. La de mayores antecedentes es la política arancelaria. Los instrumentos paraarancelarios se remontan a las crisis cafeteras de 1937 y 1939-1940. Los depósitos previos a las importaciones también son de finales de los treinta. El fomento a las exportaciones es relativamente nuevo.

Con la expedición del Decreto-Ley 444 de 1967, la política comercial tuvo dos cambios importantes: Se estabilizaron los incentivos a las exportaciones. El ingreso de divisas inducido por el aumento en los precios del café durante la bonanza, más tarde por el aumento en las cantidades exportadas y posteriormente por el ingreso de divisas provenientes de créditos internacionales, permitió el mantenimiento de esta liberación muy gradual. La política se aceleró hacia finales de la década de los setenta, con la reforma arancelaria de 1979 el nivel arancelario promedio bajó a poco menos del 26%. Esta disponibilidad de divisas también permitió una lenta sobrevaluación del tipo de cambio, fenómeno que se hizo insostenible



a mediados de los ochenta.

De igual forma, la reversión temporal de esta política fue un subproducto de la distorcida mencionada anteriormente.

La liberación cambiaria estuvo acompañada por una serie de incentivos tributarios para la repatriación de capitales y por el nuevo estatuto de inversiones extranjeras para abrir la inversión extranjera prácticamente a todos los sectores de la economía. En contra de la experiencia de otros países que abrieron sus economías, la política de manejo cambiario se ha traducido en una revaluación real del peso, elemento que debería actuar en defensa de la pérdida de protección efectiva de los productos nacionales y el crecimiento súbito de las importaciones.

En la actual crisis los principales productores de café, incluido Brasil, tan preocupados por los precios bajos encontraron su arma: ampliarán la retención del grano de manera indefinida. En adelante, la retención se convertirá en el principal instrumento para enfrentar el manejo especulativo que realizan los comercializadores del producto en las bolsas.

Por su parte Colombia ha tenido una política exitosa

de exportaciones de café, basada en su rigurosa seriedad, según lo reconocen los compradores. "Durante la existencia del Convenio Internacional del Café siempre cumplió con su cuota y en los años recientes de libertad de mercado logró aumentar sus exportaciones hasta abastecer cerca de un 18,6% del mercado internacional en el período 1991-1993" (13). (Véase Tabla 10).

TABLA 10. Exportaciones colombianas de café y su participación mundial (millones de sacos de café verde)

Años	Colombia	Mundo (1)	Participación (%)
1980	11,1	60,3	18,4
1981	9,1	60,5	15,0
1982	8,9	64,5	13,7
1983	9,2	66,2	13,9
1984	10,2	68,6	14,9
1985	10,0	71,4	14,0
1986	11,4	64,5	17,6
1987	11,3	71,5	15,8
1988	9,8	65,2	15,0
1989	10,8	75,9	14,3
1990	13,9	80,6	17,3
1991	12,6	75,8	16,6
1992	16,6	78,3	21,2
1993	13,6	75,1	18,1
Promedio:			
1980-1985	9,7	65,2	15,0
1986-1989	10,8	69,3	15,7
1990-1993	14,2	77,4	18,3

Fuente: Federación Nacional del Café (1994).

(1) 1980-1983 cifras tomadas de notas editoriales, Banco de la República (1990). 1989-1993, Organización Internacional del Café, OIC (1994).

(13) INFORME DE LA COMISION MIXTA, *op. cit.* p. 28.

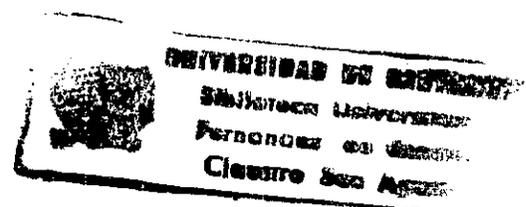
2.2.3.3 Endeudamiento externo e inversión extranjera. El endeudamiento externo no puede considerarse en sí como un instrumento de ajuste, pero se utiliza como un complemento del ajuste externo en economías sujetas a fuertes fluctuaciones en ingresos de divisas.

Su utilización depende de varias circunstancias: Disponibilidad en el mercado internacional, capacidad de endeudamiento, incentivos para atraer la inversión extranjera, que depende en mayor parte del tamaño del mercado, disponibilidad de recursos naturales y el dinamismo de la economía.

"Entre 1968 y 1974 la regularidad en el acceso a recursos externos fue lo más destacado, sus montos fueron similares a los alcanzados durante las épocas de la Alianza para el Progreso 19,3%" (14).

El crecimiento de las exportaciones durante este período impidió que, a pesar de que las transferencias de capital fueron grandes, se aumentaron los coeficientes de endeudamiento. Además la aceleración de la inflación mundial contribuye a esta situación, ya que la totalidad de los créditos habían sido contratados a tasas de in

(14) Ibid. p. 153.



terés fijos.

A partir de mediados de los setenta vuelve la inestabilidad en los flujos externos y su comportamiento se adecúa mucho al ciclo cafetero, y se da de la siguiente manera: Contención voluntaria del endeudamiento. Aquí se registró una transferencia de recursos hacia el exterior del 1,3% de las exportaciones.

De 1979 en adelante la administración Turbay da compuertas al crédito externo con el fin de financiar un ambicioso plan de inversiones, al tiempo que liberó las restricciones al endeudamiento del sector privado. Aquí se presentaron los más altos índices de endeudamiento de la posguerra.

Después ocurrió el desencadenamiento de la crisis de endeudamiento, el cierre del mercado internacional de capitales.

En 1986 y 1987, con ocasión de la minibonanza, el pago de pasivos de corto plazo, la demora en la "refinanciación voluntaria" de paquetes de deuda y la reducción de los flujos de crédito e inversión extranjera generaron una transferencia de recursos hacia el exterior.

"Al principio de los noventa se presenta una notoria mejoría de los indicadores de endeudamiento externo del país, gracias al tratamiento de un programa amplio y coherente con el reordenamiento macroeconómico que corrigiera los desbalances alcanzados en años anteriores reflejados en la relación entre la deuda externa y el PIB" (15).

Fue así como el país acentuaba la credibilidad de la banca internacional y garantizaba hacia el futuro la mejoría de paquetes crediticios para el financiamiento de grandes proyectos de inversión pública.

(15) BANCO DE LA REPUBLICA. Febrero de 1991.

3. COMERCIALIZACION INTERNA DEL CAFE

3.1 RESEÑA HISTORICA

La experiencia colombiana con respecto al manejo del mercado interno del grano, se inició básicamente en 1927 con la Federación Nacional de Cafeteros. Inicialmente el objetivo central de esta institución era velar porque se produjesen las disposiciones legales que favorecieron la industria cafetera, adoptar medidas que redujesen el costo de producción y otros gastos de la comercialización del café y dirigir la propaganda del producto en el interior del país y en el exterior.

En 1940 se creó el Fondo Nacional del Café y en su seno, el tema de la regulación de precio se tornó decisivo. Su propósito era comprar los excedentes de café por encima de las cuotas acordadas, permitiendo un incremento del precio internacional del grano.

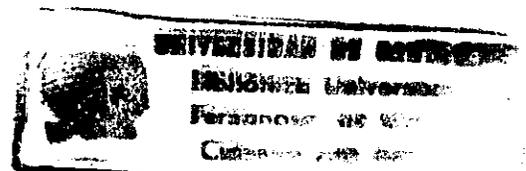
Por otro lado, en el contrato de administración del Fondo suscrito por el Gobierno con la Federación Nacional de Cafeteros, se estipuló que la "Federación intervendrá en los mercados por medio de compras y ventas de café a efecto de regularizar dichos mercados y de conseguir una apropiada y económica distribución del producto" (1). De esta manera se hizo expresa la posibilidad de intervenir en el mercado haciendo viable la función de regulación de precios que desde 1960 era la finalidad principal de un impuesto cafetero: La Retención. La Ley 81 de 1960 establecía como finalidad "defender la estabilidad de los precios del café a un nivel adecuado en los mercados externos e internos" (2).

En el período entre 1927 y 1960 las instituciones cafeteras fueron asumiendo funciones, que en unión con la capitalización que se hizo del Fondo en las décadas de los cuarenta y cincuenta, permitieron completar las piezas necesarias de un sistema muy consistente de intervención en el mercado cafetero que se componía de tres pilares básicos a saber:

- La voluntad expresa de intervenir en el mercado, regulando el precio.

(1) FEDESARROLLO. Economía Cafetera Colombiana. Fonco Cultural Cafetero 1978. p. 411.

(2) Ibid. p. 415.



- La capacidad financiera de hacerlo, a partir del Fondo Nacional del Café.

- El marco institucional, así como la posibilidad comercial de vender, externa e internacionalmente el café que fuese necesario comprar para cumplir la función reguladora.

El resultado de lo anterior fue una estructura de compra interna que permitió garantizar los beneficios de la regulación del precio al caficultor.

Hasta la década del sesenta, la Federación y el Fondo Nacional del Café poseían una infraestructura de almacenes de depósito y agencias de compra que permitía comprar el café requerido, bien por los acuerdos de cuotas o por la política comercial de la Federación, pero a partir de esa década se hizo un esfuerzo por configurar aun más esa estructura con la Constitución de Almacafé como empresa autónoma encargada del almacenamiento y conservación del grano, y la promoción de las cooperativas cafeteras como agentes compradores principales del sistema.

Aun cuando ya existían algunas cooperativas, fue solo a partir de 1959 que se dio impulso a la constitución

de cooperativas, logrando que para 1960 las cuatro cooperativas en operación tuviesen ya 2.093 productores afiliados.

En 1991 se mostraban estas cifras: Las cooperativas compraban 741 millones de kilo de café pergamino, un 61% de la cosecha total del país; a un precio promedio interno de \$95.274 por carga de 125 kilos, esto representaba 565 mil millones de pesos, un 2,15% del PIB del país en ese año. La Federación Nacional del Cafeteros, exportaba 5,9 millones de sacos de 60 kilos, lo que a US\$0,84 la libra equivale a 653 millones de dólares, 8,5% de las exportaciones de bienes totales del país y el precio interno había bajado sólo un 20,6% con respecto a 1986 cuando el precio externo promedio había caído en un 53,8%.

3.2 LA ACTUAL ESTRUCTURA DE COMERCIALIZACION INTERNA

El mercado interno del café para la exportación opera como un mercado de precio fijo, en el que participan dos demandantes principales:

- Los exportadores privados
- Las cooperativas

Los primeros se conciben como procesadores de café que maximizan su beneficio, y cuya función de demanda de pergamino debe comportarse como una función de demanda de factores convencionales, con pendiente negativa. El mercado de los exportadores privados es bastante concentrado y puede calificarse como un mercado oligopsónico, en el que los cuatro exportadores privados más grandes: Rafael Espinosa Hermanos, Carcafé Cia, Cafetera de Manizales y Germán Merino y Cia; representaron el 62,24% de las exportaciones totales del grupo de privados en 1993.

Por otro lado las cooperativas operan a su vez bajo un doble régimen, ya que por una parte, compran café pergamino como agentes del Fondo Nacional del Café en cuyo caso son maximizadores del ingreso, puesto que reciben una comisión fija por kilo como remuneración; por otra compran café con fondos propios, sea para venderlo o para exportarlo a través de Expocafé.

El mayor volumen de compras de las cooperativas se hace a nombre del Fondo Nacional del Café, puede decirse que el ajuste de mercado se produce mediante este tipo de compras. En efecto, dado el precio interno fijado, los exportadores privados compran la cantidad óptima según su función de oferta y el ajuste del mercado se

logra vendiendo la diferencia entre oferta y demanda a las cooperativas al precio interno mínimo como se puede observar en la Tabla 11. Este hecho explica que sus compras tiendan a tener una variación mayor que las de los exportadores privados, ya que las compras de éstos varían suavemente a lo largo de su función de demanda, mientras que los de las cooperativas tienen variaciones bruscas para permitir el ajuste.

En este aspecto se identifica la forma de comercialización interna del café como un factor determinante en la crisis, pues esta estructura genera dificultades en el sistema, ya que la comisión debe en múltiples ocasiones ajustarse para mantener un determinado nivel de ingreso de las cooperativas en situaciones en las cuales el volumen de compra varía bruscamente, como ocurrió en 1994, en el que la previsión de una baja cosecha y de baja compra de las cooperativas generó un incremento del 46% en la comisión pagada por kilo. Se puede observar en la Tabla 12 la evolución de esta comisión por compras de café, que reconoce el Fondo a las Cooperativas.

TABLA 11. Producción registrada, compras de cooperativas y otras compras

(Millones de kilos)

Año	Producción Registrada	Compras Cooperativas	Otras Compras	Participación Cooperativas %
1969	588	129	459	21,94
1974	517	125	392	24,18
1979	892	383	509	42,94
1984	867	455	412	52,48
1988	886	524	362	59,14
1989	839	425	414	50,66
1990	1.045	534	511	51,10
1991	1.215	741	474	60,99
1992	1.208	679	529	56,21
1993	1.023	537	486	52,49

Fuente: Federecafé. División de Cooperativas.

Dato 1993: Provisional

TABLA 12. Comisiones y bonificaciones reconocidas a las cooperativas por compra de café

Fecha	Valor Comisión	Valor Bonificación	Total	Vigencia a partir de	Indice (Enero 90=1)
Sep. 13/84	17	8	25	Sep. 17/84	0,309
Nov. 1 /85	23	8	31	Nov. 1/ 85	0,383
Jun. 3 /87	32	10	42	Junio 1/87	0,519
Nov. 27/87	38	12	50	Dic. 1/87	0,617
Sep. 15/88	43	13	56	Jul. 1/88	0,691
Mayo 31/89	64	-	64	Ene. 1/89	0,790
Ene. 19/90	71	-	71	Jul. 1/89	0,877
Abr. 19/90	81	-	81	Ene. 1/90	1,000
Jul. 3/90	90	-	90	Jul. 1/90	1,111
Abr. 10/91	103	-	103	Ene. 1/91	1,272
Ago. 5/92	124	-	124	Ene. 1/92	1,531
Dic. 17/92	154	-	154	Ene. 1/93	1,901
Ene. 19/94	225	-	225	Ene. 1/94	2,778

Fuente: Federecafé. División de Cooperativas

Otro aspecto es el hecho de que el café tipo federación cumple ciertos requisitos de humedad y calidad, sin los cuales las cooperativas no pueden adquirirlo. En sus orígenes como se pudo ver inicialmente, el papel de las cooperativas estuvo muy relacionado con el tema de la calidad; era frecuente que al pequeño caficultor no se le reconociese la calidad e incluso el peso correcto del café que vendía, ganando las cooperativas espacio en el mundo cafetero como entidades que garantizaban la calidad y el pesaje correcto.

Actualmente este aspecto es dudoso ya que el tema de la calidad del café suscita inquietudes. Parte del mercado se ha dirigido al café denominado "pergamino corriente" que con los debidos cuidados en su procesamiento puede ser convertido en "tipo federación". Este café es comprado por agentes privados de acuerdo con la mayor o menor pureza del café respecto al tipo básico.

Otra consecuencia de este nuevo sistema, es el desincentivo al cultivo de cafés especiales: El caficultor no tiene acceso a mercados en los cuales se le reconozca una calidad superior al café tipo federación, por lo que no estaría interesado en dedicar especiales cuidados a la producción del café de alta calidad al no poderlos vender a un precio especial respecto al tipo de café

de referencia.

Una crítica sería la carencia de un sistema de "comisión fija", en el que no existe ninguna posibilidad de optimizar el ingreso, mediante estrategias de compra, venta o procesamiento del café comprado. Los agentes comerciales de las cooperativas deben cumplir la única condición de adquirir café que sea por lo menos igual al estandar sin poder desplegar estrategia especial de compra para aumentar su volumen.

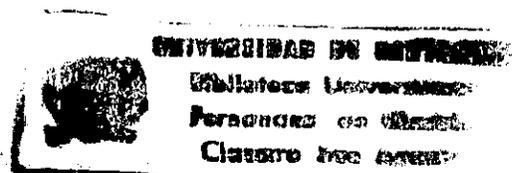
Los agentes comerciales operan entonces como sujetos pasivos que reciben una comisión fija, por unas compras en cuyo volumen tienen poca incidencia. Por otra parte, los agentes comerciales son empleados remunerados en forma fija, corriendo el riesgo de hacerlos comprar café por fuera del estandar, desechando el café en caso de duda, como pudo observarse en varias localidades antioqueñas, abriendo la posibilidad de que un tercero entre a intermediar la compra de este café dándole un mínimo proceso, para venderlo como tipo federación a la propia cooperativa, abriendo la posibilidad de la obtención de comisiones indebidas en el proceso de compra y permitiendo la existencia de intermediarios adicionales en el sistema cuya importancia ha sido variable a través del tiempo.

UNIVERSIDAD DE COLOMBIA
Biblioteca Universidad
Fernando de Vargas
Clausura del Año

Otro aspecto es que dada la infraestructura de compra de las cooperativas, tienen menor campo de operación en un sistema en el que se transacen otras calidades de café y en el que las cooperativas aparecen a partir de márgenes de utilidad, más que con base en comisiones.

En lo relacionado con el oligopsomio, éste restringe el ingreso de nuevos competidores al mercado ya que el nuevo exportador debe registrarse como tal ante el Incomex o la institución que asuma sus funciones, entidad que establecerá las calidades y los demás requisitos mínimos que los exportadores deberán cumplir para obtener su inscripción como tales. Algunos de éstos hacen referencia a certificaciones de existencia y representación legal, estados financieros, certificaciones de solvencia económica y responsabilidad comercial, declaración juramentada de no tener providencia ejecutoriada en contra en materia aduaneras, cambiarias y de comercio exterior, constitución de pólizas de cumplimiento, y certificado de disponibilidad para la trilla.

Los exportadores de café verde deben contar con un patrimonio mínimo dedicado a esta actividad de \$120.000.000, cuantía que será reajustada durante los primeros 90 días de cada año calendario, de acuerdo con el índice



de inflación que suministre el DANE para el año inmediatamente anterior.

Todos estos requisitos demandan tiempo y recursos de los candidatos y ponen barreras de tamaño, especialmente en lo que tiene que ver con el patrimonio mínimo dedicado a la actividad exportadora. Estas barreras impiden el desarrollo de negocios muy especializados de exportación de variedades selectas de café, imponiendo límites al volumen mínimo de exportación, así "cuando las exportaciones durante dos años cafeteros consecutivos completos, hayan sido inferiores a 6.000 sacos de 70 kilos es causal de cancelación de la inscripción como explotador" (3).

Existe pues una discriminación contra los exportadores de cafés selectos (cafés tipo Gourmet), cuando éstos se encuentran en pequeños nichos de mercado, lo que ciertamente tiene consecuencias en la habilidad del país para adaptarse al notorio desarrollo de esos mercados en el mundo.

3.3 PRECIO INTERNO Y CONTRIBUCION CAFETERA

La contribución cafetera según la Ley 9 de 1991 opera

(3) RESOLUCION 3156 DE 1991 DE INCOMEX.

como un impuesto variable que agota la brecha entre el precio externo que depende del reintegro mínimo fijado por la Junta Directiva del Banco de la República, y el precio interno fijado por un Comité integrado por los Ministros de Hacienda y Agricultura y el gerente de la Federación Nacional de Cafeteros. Esta contribución puede ser positiva o negativa, es decir, convertirse en un subsidio, haciéndose sus ingresos o egresos con cargo al Fondo Nacional del Café, que en esta forma opera como un fondo de estabilización de precios.

Esta misma ley determinó dos transferencias y destinaciones específicas con cargo al Fondo Nacional del Café:

- Una transferencia del 3,7% del valor del reintegro de las exportaciones del café, con destino a los comités departamentales de cafeteros para programas de desarrollo económico y social de las zonas cafeteras.

- Un 2,7% que el propio Fondo destina prioritariamente al fortalecimiento de programas dirigidos a incrementar la competitividad y eficiencia de la caficultura colombiana.

Además, el Fondo debe atender estas transferencias "con cargo a la contribución cafetera a sus otros ingresos

o a su patrimonio" (4)

De acuerdo con lo anterior, el Fondo Nacional del Café debe recaudar, mediante la contribución cafetera dos impuestos de destinación específica equivalentes al 3,7% y al 2,7% del valor de las exportaciones de café. Estos impuestos se destinan a desarrollo económico y social de las zonas cafeteras y a la investigación y desarrollo de la caficultura. El primero mejora el bienestar de las zonas cafeteras y el segundo genera efectos externos positivos para el caficultor mediante la inversión en tecnología. El Fondo debe pagar sus gastos de operación y mantener activo el fondo de estabilización de precios.

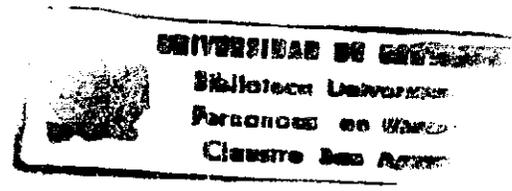
Por otro lado, de acuerdo con esta misma ley, la retención cafetera, se llevará a cabo por medio de la obligación impuesta a todo exportador de traspasar sin compensación a dicho Fondo una cantidad de café pergamino equivalente al porcentaje que señale el Gobierno (Artículo 21). Se trata de un impuesto en especie con la finalidad de incidir temporalmente en los precios externos del grano.

(4) LEY 9 DE 1991. Artículo 20.

Adicionalmente a todo lo anterior, tomadas como funciones "impositivas" el Fondo debe operar en forma activa en el mercado del café, comprando café internamente por medio de las cooperativas y vendiendo externamente a través de la Federación Nacional de Cafeteros. También debe intervenir en el mercado cafetero nacional y en el exterior para promover el desarrollo de la caficultura colombiana, gastando en comercialización y operación un 16,8% de sus ingresos.

Con relación a todo lo anterior se puede decir que se busca regular el precio combinando las funciones de estabilización y garantía de compra, pero en la realidad sucede algo que se pasa por alto; los agentes exportadores no son los mismos caficultores y que su grado de concentración es mayor que el de éstos. En estas condiciones un fondo convencional de estabilización podría conducir a ganancias excepcionales de los exportadores, sin que el beneficio de la estabilización llegase a los productores agrícolas.

Las dos funciones se observan mezcladas, agregándoles incluso otra más, convirtiéndose en una desventaja, pues debido a esto hay un impedimento para evaluar correctamente la eficacia de las distintas funciones.



Existe la necesidad de diseñar sistemas más flexibles en cuanto a la gama de calidades que se vendan.

En síntesis la efectividad del precio interno depende del Fondo de garantía de compra que bien en forma directa o financiando a las cooperativas, puede movilizar recursos suficientes para hacer que se cumpla dicho precio. El precio mínimo podría fijarse con base en criterios como moverse de acuerdo con el precio externo, manteniendo un margen con respecto a él que permita la operación y la competencia entre los agentes compradores. Para los cafés especiales existe el riesgo de que las primas obtenidas en su venta no lleguen al caficultor. El sistema de precio interno mínimo no garantiza algo ya que el mercado es muy concentrado del lado de los compradores y por la ineficiencia en la difusión de información que entorpece el proceso de toma de decisiones de los caficultores.

Debe existir mayor libertad de entrada al mercado de exportadores y esto redundará en un mayor grado de competencia. Se le debe dar participación del caficultor en los beneficios extraordinarios de la venta de cafés especiales pues los ingresos voluminosos producidos por las bonanzas cafeteras han sido manejadas por el Fondo, redundando en beneficio para este reducido grupo.

Se puede afirmar que la concertación de funciones alrededor del Fondo a través de los años y el mantenimiento de la forma como opera, ante un mercado cambiante, han sido factores determinantes de la crisis.

3.3.1 Industrialización Interna. Colombia tiene una amplia experiencia en el aspecto de la industrialización de café, la cual se remonta a mediados de la década del cuarenta, cuando se empieza a exportar y producir café soluble evaporado y en los sesenta se refuerza esta exportación. Más adelante en los setenta se inicia la exportación de café liofilizado, en la década del ochenta de extracto de café y sólo en los noventa se permite exportar café tostado y molido a los principales mercados.

En lo que se refiere a la producción de café tostado y molido, los equipos y procesos son bastante conocidos y el acceso no constituye una barrera a la entrada. Sin embargo, en términos generales se puede decir, que a pesar que el acceso a la tecnología requerida para producir los productos que hoy se elaboran en Colombia no constituyen un obstáculo competitivo a nivel internacional, el país no tiene aún acceso a la tecnología, que le permita producir cafés con incorporación de sabores que hoy son demandados en el mercado internacional.

En lo que respecta al apoyo a la industria con la investigación requerida para los nuevos productos, los empresarios no encuentran el soporte necesario en el Instituto de Investigaciones del Café.

En cuanto a participación importante en el mercado mundial de cafés procesados, el país no ha logrado ganar un espacio relevante, pues solo se puede exportar cafés tostado y molido a los mercados tradicionales utilizando café verde de exportación como materia prima. Los subproductos consumo de exportación y pasillas de máquina solo pueden ser utilizados para exportar café tostado y molido a mercados no tradicionales o para la producción de solubles y extractos de café que se exporten.

Los analistas piensan que la industrialización del café en Colombia no constituye una solución de mediano plazo a la crisis cafetera, de todas maneras exportar productos básicos con mayor valor agregado es una estrategia que se debe seguir impulsando.

El problema principal que influyó en la agudización de la crisis ha sido el hecho de enfatizar en "producir bien" y eso es vender buenos productos. Por ello la estrategia seguida por Colombia de una "calidad-país" deja de lado la consideración de la soberanía del consu

midor descartando con ello mercados que pueden ser ocupados por el café colombiano, estableciendo grados según los mercados atendidos siempre en calidad.

Concretamente, la industrialización del café en Colombia ha sido tradicionalmente una actividad de poca importancia dentro del contexto de la economía cafetera. Durante el período de 1983-1992, sólo un 2,7% del volumen de las exportaciones totales, unos 270.000 sacos anuales, correspondieron a cafés procesados, como se puede observar en la Tabla 13. Cerca del 94% de estas exportaciones están Representadas por solubles, mientras que los extractos significaron un 5,5%. Las exportaciones de café tostado, molido y descafeinado apenas llegan a un 0,5% en su conjunto (5).

Este limitado desarrollo industrial se explica en buena parte por las restricciones de café para las restricciones derivadas del Acuerdo Internacional del Café, ya que las equivalencias técnicas que se usaban para realizar la conversión del café primario en producto industrializado hacían poco atractiva su exportación, en relación con la del café verde. Aún después de la terminación del Pacto, continúan vigentes algunos impedimentos que desestimulan la exportación de estos cafés.

(5) Cálculos de la Comisión Mixta para el Estudio del Café.

TABLA 13. Exportaciones de café industrializado en Colombia

Años	Soluble (1)	Extracto	Descafei rado	Tostado y Molido	Total	Participación en las exportaciones totales de café (%)
1983	219.372	-	-	-	219.372	2,4
1984	215.466	-	-	-	215.466	2,1
1985	245.404	-	-	-	245.404	2,5
1986	269.638	-	-	-	269.638	2,4
1987	255.206	-	-	-	255.206	2,3
1988	304.248	23.578	-	-	327.826	3,3
1989	319.326	30.868	-	-	350.194	3,2
1990	385.382	34.746	-	-	420.128	3,0
1991	315.592	47.714	-	457	363.763	2,9
1992	390.646	34.424	3.230	11.014	439.313	2,7

Fuente: Oficina de Asesores (1994)

(1) incluye liofilizado

Otros de los grandes impedimentos para el desarrollo industrial del café son las barreras que dificultan la exportación de este producto, como por ejemplo el pago de la contribución cafetera. La aplicación actual de este gravamen, diseñado con base en las cotizaciones del mercado de café verde, genera incertidumbre y riesgos para la comercialización del café procesado, producto esencialmente industrial y cuyos precios exhiben mayor estabilidad que las de la materia prima. Por tanto un estímulo importante para el desarrollo de las exportaciones de cafés procesados sería eximirlos del régimen de la contribución y de la transferencia para el sostenimiento del precio interno.

Pese a lo anteriormente dicho, de la industrialización interna del café no se esperan grandes aportes para la solución de la crisis, no obstante la desgravación y supresión de impuestos, ya que tiene un potencial limitado, la calidad y precio del producto colombiano no ofrecen una ventaja en el costo de la materia prima, como para que el industrial llegue a derivar atractivos beneficios de esta actividad. Por otro lado, el acceso a las grandes cadenas de comercialización de los países consumidores exige inversiones por varios miles de millones de dólares para conseguirle reconocimiento de una marca por parte del público y la obtención de un puesto

entre la competencia de los cafés procesados sin excluir la posibilidad de efectuar inversiones de riesgo compartido en cadenas de cafés gourmet.

3.3.2 El Consumo Interno de Café en Colombia. En el caso de Colombia el consumo interno creció a una tasa compuesta anual del 4,64% en los 14 años comprendidos entre los quinquenios 1968-1972 y 1982-1986. Esta tasa tan elevada estuvo fuertemente influenciada por el subsidio creciente de la Federación Nacional de Cafeteros al precio del café para consumo interno. El precio de la Federación a los tostadores cayó del 70% en 1970 al 20% en 1986 del costo de la mezcla semitostada destinada al consumo interno (6).

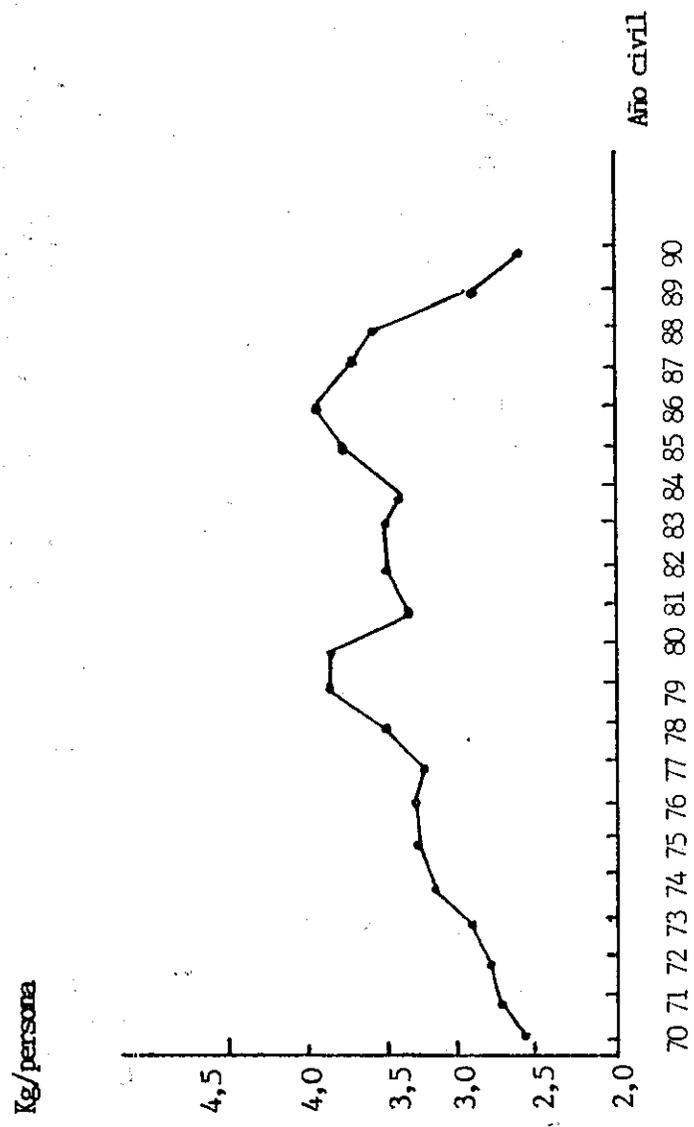
Como consecuencia del desmonte paulatino del subsidio que se inició en junio de 1987 y terminó el 1 de Marzo de 1990, desde 1986 hasta 1990 el precio interno del café al consumidor en términos reales subió en 138% y el consumo per cápita bajó un 33%. (Obsérvese Gráfica 1 y 2).

En el período comprendido entre 1970 y 1992, como se

(6) ASESORES DEL GOBIERNO NACIONAL EN ASUNTOS CAFETEROS. Eliminación del Subsidio al Consumo Interno del Café. Santafé de Bogotá, julio de 1989. p. 5.

puede observar en la Gráfica 3, el consumo interno creció del 1,48% anual, cifra que implica una disminución anual del 6 por mil en el consumo per cápita. Además de incrementar el consumo, el subsidio trajo como consecuencia el aumento del contrabando de exportación del café, en especial cuando el precio interno era alto y la mezcla para consumo interno, formada por pasillas y excelsos inferiores incluía una proporción considerable de éstos. Esta combinación de factores se presentó entre otros en 1974, 1975, 1979 y 1980 cuando la proporción de excelsos en la mezcla fue igual o superior al 75% y en 1986 cuando fue del 100%. En la Tabla 17 de consumo per cápita se observa que en dichos años se excede claramente la línea de tendencia que se podría acomodar a la serie desde 1987 hasta 1990.

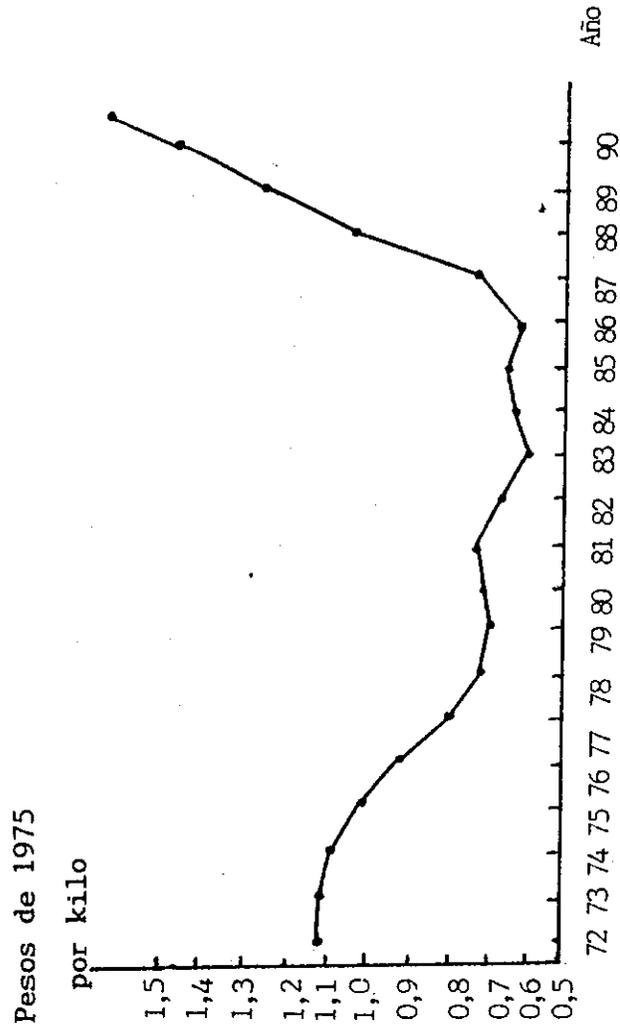
El estímulo al contrabando derivado del subsidio se redujo progresivamente a partir de 1987, cuando se inició el desmonte de éste. Por tanto desde el punto de vista de la proporción probable del café vendido para consumo interno que se exportó ilegalmente, es plausible distinguir dos períodos: El que se extiende hasta 1987 y el que se inicia en 1988.



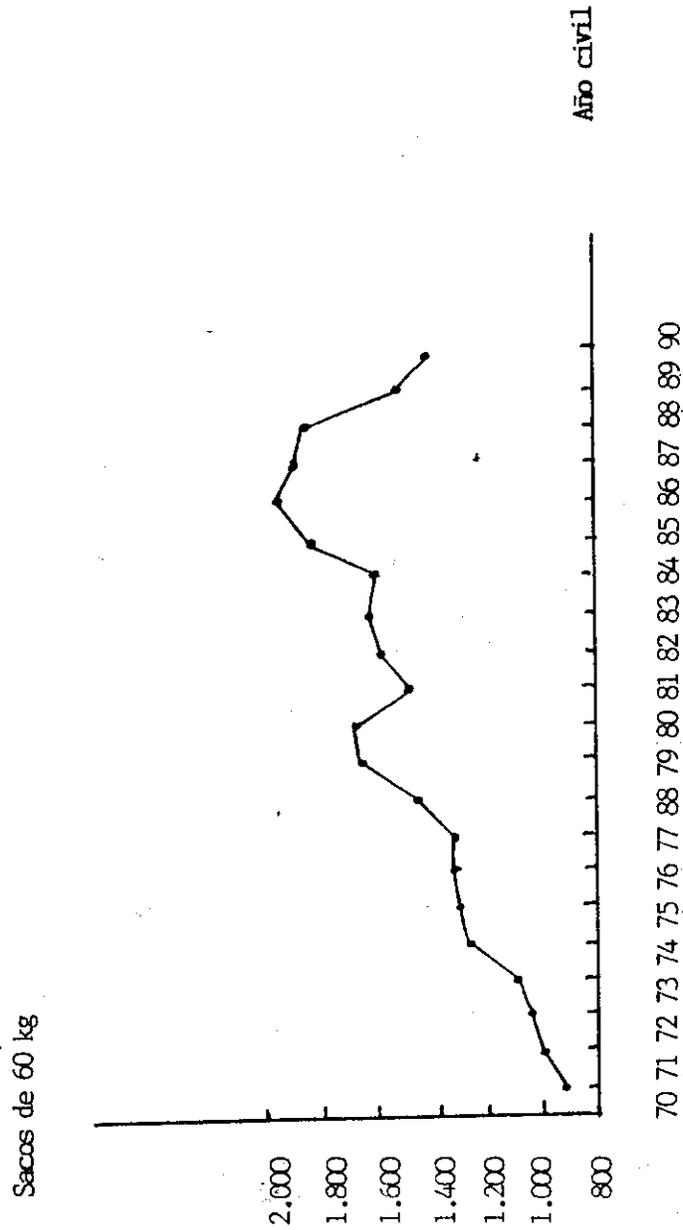
GRAFICA 1. Consumo per cápita del café. Colombia, 1970-1990

UNIVERSIDAD DE CALDAS
 Biblioteca Universitaria
 Fernandina de los Andes
 Ciudad de las Aguas

117



GRAFICA 2. Precios de café constantes 1975 (1972-1990)



GRAFICA 3. Consumo de café. Colombia 1970-1990.

INSTITUTO DE ESTADÍSTICA
 Universidad Nacional
 Facultad de Ciencias
 Clase San Agustín

Según la Comisión Mixta para el Estudio de Café, enfrenta en la actualidad tres limitantes: Los malos hábitos de preparación, la desinformación reinante respecto de sus verdaderos efectos en la salud y la calidad propia del café.

Según las encuestas sobre el consumo de café en Colombia realizados para la FNC por CNC en 1987 y en 1992, la bebida tiene gran importancia para el pueblo colombiano. El 95% de los hogares preparan café regularmente y el perfil del consumidor del grano corresponde al de la persona media colombiana.

Es preciso anotar que el 39% de las personas entrevistadas dijeron que aumentarían el consumo de café si se comprobara que éste no afecta la salud y que el 64% de los no tomadores afirmaron que no tomaban café por que éste afectaba la salud. El 28% de los consumidores dijeron que aumentarían el consumo si el café tuviera mejor calidad.

Por todas las anteriores razones la curva de consumo de Colombia baja considerablemente de 1987 a 1992, en momentos en que los precios reales del café subieron sustancialmente. En este período el consumo cae en un 36%.

Es decir que la caída en el consumo interno influye
determinantemente en la actual crisis del café.

4. COMERCIALIZACION EXTERNA DEL CAFE

Desde el colapso del precio internacional del café en Julio de 1989, ocurrieron hechos de especial importancia para el sector cafetero. El hecho principal es la rebaja del precio real que recibe el caficultor y su efecto sobre la menor rentabilidad del negocio cafetero. A pesar de los múltiples esfuerzos tanto de la Federación Nacional de Cafeteros como del Gobierno colombiano por conservar el convenio de cuotas en los últimos años, los mecanismos del libre mercado han terminado por imponerse con efectos depresivos sobre los precios y la futura producción. Por otra parte, las finanzas del Fondo Cafetero se han deteriorado, ocasionando déficit como el de 1992 que alcanzó el 0,5% del PIB, viéndose obligado a liquidar parte de sus activos, acudir a financiación vía la emisión de los títulos de ahorro cafetero TAC y a contratar créditos con el Gobierno.

Estos profundos cambios ocurridos en la economía cafetera desde el comienzo de la crisis del mercado externo no han sido aun materia de un análisis global suficientemente completo, es necesario pues realizar un estudio de este sector que pueda conducir a la comprensión de la influencia que ha ejercido este factor en la actual crisis.

4.1 MERCADEO DEL CAFE COLOMBIANO

Como se anotó y demostró en el capítulo anterior, la producción, la exportación y el mercadeo del café colombiano están dirigidos por la Federación Nacional de Cafeteros. Esta actúa como exportadora por derecho propio y como agente entre los caficultores y otros exportadores independientes, en la misma forma vigila un amplio rango de otras funciones relacionadas con el sector cafetero, incluyendo el manejo de un precio mínimo para los caficultores, investigación agronómica y técnica, monitoreo de estándares de calidad, procesamiento del café e inversión en infraestructura en las regiones cafeteras.

Mediante esta manipulación la Federación Nacional de Cafeteros ha ofrecido a los caficultores un precio interno por su café que es sustancialmente más alto del que implicaría, de otra manera el precio mundial.

INSTITUTO DE ESTADÍSTICA
ECONOMÍA Y FINANZAS
FUNDACIÓN DE ESTADÍSTICA
CLASIFICACIÓN DE ESTADÍSTICA

Colombia realiza el mercadeo de su café externamente a través de un sistema que garantiza que el café llegue a los tostadores. Técnicamente sólo a éstos les está permitido comprar café colombiano recién cosechado. Cada cosecha se fija para un año calendario y contiene información relacionada con la calidad y la cantidad de café que va a ser embarcada. Los agentes en los grandes países consumidores ayudan a administrar estos acuerdos de compra y se les paga una comisión por sus esfuerzos.

El precio pagado por la entrega de café colombiano, en los términos especificados en un acuerdo de compra con un tostador, se fija de acuerdo con una fórmula específica, basada en el contrato "C" de Nueva York con un margen o premio por el diferencial de calidad del café colombiano y un estimativo de costo por el transporte y mercadeo.

En 1992 las exportaciones de Colombia constituyeron una quinta parte del comercio mundial de grano verde con una expansión del 14% anual desde 1988. Los mercados de más fuerte crecimiento para el café colombiano entre 1989 y 1992 fueron: Los Estados Unidos, Corea del Sur, España, Alemania y Bélgica.

Las compañías privadas están exportando una proporción creciente de la cosecha de café colombiano a expensas

de la Federación Nacional de Cafeteros. El sector privado está altamente concentrado en las 10 mayores empresas realizando en promedio más del 80% de las exportaciones del sector privado en 1991 y 1992.

La Comisión Mixta para el Estudio del Café analizó los puntos débiles y fuertes del sistema de mercadeo actual en la siguiente forma:

"Los fuertes son:

- El precio mínimo de sustentación para los caficultores ha dado a éstos una estabilidad relativa y una protección frente a la fuerte caída de los precios internacionales.

- El Fondo Nacional del Café ha canalizado inversiones cuantiosas en infraestructura social y física en las regiones productoras de café.

- Al ofrecer precios atractivos a los tostadores, el sistema de mercadeo externo ha contribuido a disparar las exportaciones desde 1989 y ha estimulado a muchos tostadores a incluir el café colombiano en sus mezclas. Adicionalmente el sistema de distribución ha minimizado para los tostadores el riesgo de tener problemas de ofer

ta.

- La campaña promocional de la Federación Nacional de Cafeteros ha alcanzado en el consumidor un grado asombroso de concientización de marca y ha ayudado a la expansión de las exportaciones de café después de 1989.

- La Federación Nacional de Cafeteros ha tenido éxito en mantener la calidad de las exportaciones colombianas.

Los puntos débiles son:

- Ocasionalmente la fórmula de fijación de precios ha fallado en reflejar la valoración del mercado del café colombiano recién cosechado y se han perdido ingresos de exportación.

- Los acuerdos actuales de mercadeo no estimulan la producción del café de más alta calidad o de café de grados más diferenciados puesto que se ofrece un premio bajo por los grados superiores.

- El sistema actual de distribución es costoso, está desactualizado y es muy rígido para responder a las necesidades cambiantes de los tostadores en algunos mercados.

La imposición de cambios frecuentes y arbitrarios por

parte de la Federación Nacional de Cafeteros con respecto a la fórmula de fijación de precios, los precios mínimos de exportación y las asignaciones a los tostadores, han aumentando sus dificultades y las de los comerciantes en el mercado, debilitando los intereses a mediano plazo de la industria colombiana.

- Los métodos adoptados exitosamente para disparar los volúmenes de exportación desde 1989 han ayudado a mantener los precios bajos. Se ha estimulado a los tostadores y a las casas de comercio a importar más café del requerido, lo cual ha llevado a la formación de existencias en el mercado terminal y en el país importador. Esto detiene los aumentos de los precios y contrarresta los esfuerzos de Colombia en el mecanismo de retención" (1).

Analizando las funciones de la Federación Nacional de Cafeteros tanto en el sistema de comercialización interna (tercer capítulo) y el de comercialización externa (presente capítulo) existen unas marcadas restricciones que contrasta con los actuales momentos de liberación en el mercado de exportación del café colombiano.

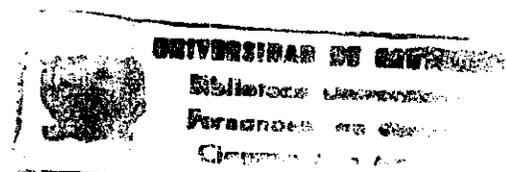
(1) COMISION MIXTA PARA EL ESTUDIO DEL CAFE. El Negocio Cafetero ante el Mercado Libre. Santafé de Bogotá: T.M., 1994. p. 238 y 239.

MINISTERIO DE ECONOMIA
SANTAFÉ DE BOGOTÁ
FUNDACION DE ESTUDIOS
CIENFOS SAN AGUSTIN

Se afirma que durante las décadas recientes la Federación Nacional de Cafeteros ha estado lejos de ser la más exitosa entre cualquier agencia paraestatal cafetera en la mayoría de las áreas de operación, incluyendo el mercado de exportaciones; pese a que ha desarrollado los sistemas y controles de mercadeo externo e interno del café más complejos del mundo, estos sistemas no han tenido mucho éxito, a saber:

- El sistema de distribuidores es costoso de operar por el número de agentes que emplea y por la inflexibilidad del sistema.
- Los exportadores privados tienen muchas limitaciones y poca incidencia en la determinación de la política cafetera.
- En el mercadeo de exportaciones no existe un verdadero perfil competitivo y el sector privado está imposibilitado para planear estrategias futuras.

Al finalizar las negociaciones del Acuerdo Internacional del Café en julio de 1989, en Colombia ya se habían tomado medidas para hacer de la comercialización del café colombiano un proceso más flexible y orientado hacia el mercado. Los precios de reintegro fueron modificados



y a partir de entonces se determinaron con base en una fórmula complicada del indicador de precios ICO y de las cotizaciones del contrato "C" de Nueva York. Se tuvo en mente la intención de mantener el Fondo Nacional del Café como un fondo de estabilización para proteger a los caficultores, sin embargo, la base de la estrategia comercial con precios mínimos de registros flexibles e impuestos diarios flexible sólo ha cambiado levemente desde entonces. El impuesto ad valorem fue eliminado, pero se incorporó a los impuestos cafeteros. Los requisitos de retención se redujeron y se modificaron los cálculos de reintegros e impuestos.

Sin embargo, la Federación Nacional de Cafeteros continuó su política de ser el abastecedor confiable del mercado mediante contratos de suministro con casi todas las tostadoras del mundo y salvaguardando su objetivo de garantizar un precio mínimo a los caficultores colombianos.

Se piensa, que debe haber un desplazamiento gradual hacia una mayor liberalización en el mercadeo de exportaciones del café colombiano y la Federación Nacional de Cafeteros deberá actuar más como un ente organizador de la industria cafetera. Estos aspectos se ampliarán más en las recomendaciones.

4.2 EVOLUCION DEL CONSUMO

Desde 1970 el crecimiento en el consumo mundial de café ha ido mostrando una notoria desaceleración. Entre 1970 y 1993 la tasa de crecimiento apenas alcanzó el 1% anual, con períodos de caídas, como los de la bonanza de precios de los años 70 y otros de recuperación como los de la primera mitad de los ochenta. Esta evolución contrasta con lo que fue la tendencia del consumo entre 1950 y 1970, cuya tasa de crecimiento promedio ascendió al 3,8% (2).

El menor dinamismo del consumo refleja fundamentalmente el desaceleramiento de la demanda en los dos principales mercados tradicionales, Europa Occidental y Estados Unidos, en donde el menor crecimiento del consumo de café se debe a cambios en los hábitos de los consumidores, parcialmente inducidos por la difusión de investigaciones con resultados en cuanto al efecto del café sobre la salud, a la competencia con otras bebidas y a la caída de la demanda en los grupos jóvenes de la población. En Estados Unidos influye la mezcla y la preparación deficiente del café que se ofrece para el consumo masivo.

(2) JUNGUILLIO, Roberto y PIZANO, Diego. El Comercio Exterior y la Política Internacional del Café. Santafé de Bogotá: Fedesarrollo. p. 79.

La caída en los precios al por menor, que se ha presentado desde 1989 no se ha traducido en un aumento significativo del consumo debido a la elasticidad de la demanda y a la recesión que se experimentó en las economías de los principales mercados hasta 1993. A esto se le agrega el deterioro en el volumen y la calidad del café consumido en los países de Europa Central y Oriental a causa principalmente de su inestable situación económica.

Durante el reciente período de bajos precios, iniciado en 1989, la proporción del precio al por mayor en el exterior, correspondiente a la materia prima (café verde), descendió del 17,9% en 1989 al 13% en 1993, reflejándose sólo parcialmente en menores precios al consumidor. Los otros componentes del costo al consumidor en los principales mercados en 1993 (Tabla 14) fueron impuestos promedio, 25%; márgenes de tostador y distribuidos, 27%; costos de importación y exportación, 35% (3).

La conocida inelasticidad de la demanda del grano en los mercados tradicionales no permite que esta caída se traduzca en mayor consumo, por esta razón los tostadores han elevado sus márgenes. Estos se han destinado

(3) Datos proporcionados por la Comisión Mixta para el Estudio del Café.

en buena parte a aumentar los gastos de las campañas de publicidad a causa de la mayor competencia.

Se ha percibido que en los principales mercados se ha venido acentuando la concentración de la industria torrefactora. En Europa Occidental las cinco mayores empresas de este tipo han pasado a controlar el 42,0% del mercado en 1986 al 50,1% en 1991 y al 53,1% en 1993 como se señala en la Tabla 15. A nivel mundial las cinco mayores multinacionales han pasado de abastecer el 38,8% del mercado al 44,8% en el mismo período. Para muchas empresas medianas y pequeñas de torrefacción y comercialización, este proceso ha significado su fusión con otros y en algunos casos su desaparición.

Por otra parte, desde el primer quinquenio de la década del setenta hasta los primeros años de la presente década la producción mundial de café ha crecido a una tasa de 1,5% anual. En el mismo período Brasil, principal país productor ha presentado un crecimiento similar al mundial (1,4%), mientras que la producción colombiana ha aumentado a una tasa anual de 3,4%. La producción del resto de países productores ha crecido en igual período a sólo 1,0% anual. (Véase Tabla 16).

TABLA 14. Composición del precio al detal en Europa y Estados Unidos

Conceptos	Septiembre/89		Septiembre/93	
	US\$/lba	%	US\$/Lba	%
Precio detal	3,35	100,00	2,99	100,000
-Impuestos	0,71	21,19	0,74	24,70
Precio detal sin impuestos	2,64	78,81	2,25	75,40
Margen distribuidor	0,32	9,55	0,28	9,30
- Transporte interno	0,03	0,90	0,03	0,90
Precio tostador	2,29	68,36	1,95	65,30
-Publicidad	0,30	8,96	0,26	8,50
-Pérdidas por desperdicios	0,17	5,07	0,11	3,80
-Tostión y empaque	0,44	13,13	0,38	12,60
-Margen tostador	0,47	14,03	0,52	17,50
Precio compra tostador	0,90	26,87	0,68	22,80
-Margen y costos comercialización externa	0,10	2,99	0,09	2,90
Precio Ex dock	0,79	23,58	0,60	19,90
Precio Cif	0,78	23,28	0,58	19,50
-Costos embarque	0,02	0,60	0,03	1,10
Precio FOB	0,76	22,69	0,55	18,40
-Impuestos exportación	(0,02)	(0,60)	(0,04)	(1,50)
-Costos puerto origen	0,01	0,30	0,01	0,30
-Costos y margen exportación	0,09	2,69	0,10	3,30
-Transporte interno	0,01	0,30	0,01	0,30
-Margen y costos comercialización interna	0,07	2,09	0,08	2,70
Precio productor	0,60	17,91	0,39	13,20

Fuente: Landell Mills Commodities (1994)

TABLA 15. Participación en el mercado cafetero de las mayores empresas torrefactoras por región

		(%)		
Descripción		1986	1991	1993
Europa Occidental :	Primera Empresa	12,60	17,80	19,60
	Primeras tres Empresas	31,70	40,70	44,00
	Primeras Cinco Empresas	42,00	50,10	53,10
	Primeras Siete Empresas	50,50	57,30	60,60
Estados Unidos:	Primera Empresa	34,30	29,10	ND
	Primeras Tres Empresas	78,30	74,60	ND
Japón:	Primera Empresa	28,90	27,30	ND
	Primeras Tres Empresas	56,70	58,20	ND
	Primeras Cinco Empresas	70,00	70,90	ND
En el Mundo:	Primera Empresa	13,10	18,50	ND
	Primeras Tres Empresas	32,30	37,70	ND
	Primeras Cuatro Empresas	38,80	44,80	ND

Fuente: Lanceli Mills Commodities Studies (1994)

ND: No Disponible

TABLA 16. Evolución de la producción de café en el mundo, en Brasil y en Colombia

Años Cafeteros	Producción (Millones Sacos 60 kg)			Participación (%)	
	Mundial	Brasil	Colombia	Brasil	Colombia
1970-1971	59,20	11,00	7,80	18,58	13,18
1971-1972	73,60	24,60	6,52	33,42	8,86
1972-1973	77,06	24,50	8,51	31,79	11,04
1973-1974	65,72	14,30	7,24	21,76	11,02
1974-1975	82,65	27,50	8,00	33,27	9,68
1975-1976	72,97	23,00	7,27	31,52	9,96
1976-1977	61,16	9,30	9,04	15,21	14,77
1977-1978	70,72	17,50	10,49	24,74	14,83
1978-1979	79,02	20,00	11,57	25,31	14,64
1979-1980	81,91	22,00	12,55	26,86	15,32
1980-1981	86,17	21,50	13,04	24,95	15,13
1981-1982	98,15	33,00	12,89	33,62	13,14
1982-1983	82,07	17,75	12,81	21,63	15,61
1983-1984	88,98	30,00	13,46	33,72	15,13
1984-1985	90,51	27,00	10,72	29,83	11,84
1985-1986	95,84	33,00	11,89	34,43	12,41
1986-1987	79,55	13,90	10,86	17,47	13,65
1987-1988	103,29	38,00	12,67	36,79	12,27
1988-1989	94,36	25,00	10,48	26,49	11,11
1989-1990	97,29	25,00	13,05	25,70	13,41
1990-1991	100,49	31,00	14,40	30,85	14,33
1991-1992	103,52	28,50	17,98	27,53	17,37
1992-1993	91,65	24,00	14,95	26,19	16,31
1993-1994e	95,74	28,50	12,00	29,77	12,53
Promedios:					
70/71-74/75	71,65	20,38	7,61	28,45	10,63
75/76-79/80	73,16	18,36	10,18	25,10	13,92
80/81-84/85	89,18	25,85	12,58	28,99	14,11
85/86-89/90	94,06	26,98	11,79	28,68	12,53
90/91-93/94	97,85	28,00	14,83	28,62	15,16

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos (1993)

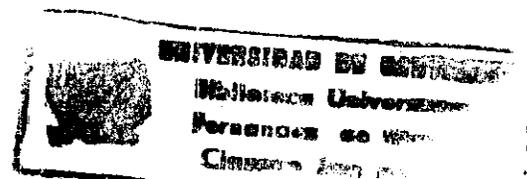
Nota: e: Cifra estimada, ya que incluye la proyección revisada para Colombia por la Federación Nacional de Cafeteros (1994) y disminuye, por lo tanto, el estimativo total del Departamento de Agricultura de Estados Unidos.

El mayor dinamismo de la producción colombiana le ha representado un crecimiento de su participación en la producción mundial, que ha pasado de 10,6% en 1970-1971-1974-1975 a 15,2% en 1990-1991-1993 y 1994, tal como lo señala la misma Tabla 16.

Asímismo, la participación de Brasil se ha mantenido relativamente estable pasando de 28,4% a 28,6% en igual período.

Desde el rompimiento del pacto de cuotas en 1989, los precios internacionales del café sufrieron una marcada caída que se prolongó hasta fines de 1993. Los precios cayeron a niveles que no se habían registrado en varias décadas. El precio compuesto de la OIC pasó de US\$ 1,16 por libra en 1988 a sólo US\$0,53 en 1992 y a US\$0,62 en 1993. Este comportamiento deprimió los precios al productor en todos los países exportadores, reduciendo la forma drástica, las actividades de mantenimiento y reinversión a nivel mundial.

Como el café es un cultivo permanente, los efectos de la disminución de precios, sólo se han venido manifestando desde 1992-1993, después de haber alcanzado niveles de producción mundial por encima de cinco millones de sacos en 1990-1991 y 1991-1992, la cosecha global disminu



yó a 91,6 millones en 1992-1993. Este nivel no fue suficiente para abastecer la demanda mundial, iniciándose la utilización de los excedentes acumulados en años anteriores.

4.3 TENDENCIAS GLOBALES DEL CONSUMO

Los incrementos en el potencial del consumo son limitados en la mayor parte del Norte y Occidente de Europa y también en Norteamérica. Esto se debe a que las ganancias resultantes de los incrementos en los ingresos reales, se ven en muchos casos, anulados por las tendencias negativas. Estas tendencias negativas provienen de cambios sociales y de la competencia de otras bebidas y es posible que sean irreversibles.

Es poco probable que se mantengan los beneficios obtenidos de los precios reales más bajos al por menor, observados especialmente desde 1989, ya que el incremento esperado en los precios mundiales que resultará en un incremento en los precios al por menor de cerca del 1% anual limitará el alza en el consumo entre el año 1993 y el 2005 a nueve millones de sacos, comparado con un incremento de 12 millones de sacos si los precios permanecen estables.

Como aspecto positivo se observa un crecimiento continuo en el consumo en el Lejano Oriente y una pequeña expansión en Europa Central y Oriental.

Los Estados Unidos es el país consumidor de café más grande del mundo, pero el consumo ha caído de 1,2 millones de toneladas en 1973 a 1,1 millones en 1993, a pesar del crecimiento en la población y en el ingreso. Los factores que implican el reducido consumo son: La intensa competencia de bebidas alternativas, especialmente las refrescantes.

4.4 NORMATIVIDAD DE LA COMERCIALIZACION EXTERNA

Luego de casi un cuarto de siglo de operación del mercado del café bajo los lineamientos de un pacto cafetero de alcance mundial, el rompimiento del mismo ocurrido a mediados de 1990 llevó a un cambio total en las reglas del juego de la negociación del grano, con las consecuencias en el deterioro de ingresos para los países productores.

Enfrentados a un mercado abierto sin protección, los países productores, con elevadas existencias del grano acumulados durante muchos años de vigencia del Pacto Cafetero, salieron a inundar el mercado, acelerando el

derrumbe de su cotización.

Dentro del marco descrito anteriormente, se imponía una racionalización de la operación cafetera nacional, acorde con las nuevas condiciones imperantes en la negociación internacional del café. Es así como por un lado se diseñó un esquema de tributación, algo así como un subsidio flexible que permitiera dosificar la contribución del exportador en impuestos, por el otro se han hecho esfuerzos en la simplificación y agilización consiguiente de algunas de las operaciones y trámites requeridos para realizar los embarques de exportación.

No obstante, permanecen vigentes algunos trámites innecesarios y costosos, que obedecen más a vestigios de una cultura del control propia de un mercado ordenado de antaño, que a los lineamientos propios de una actividad exportadora que debe obtener su utilidad de la flexibilidad de su operación, minimización de sus costo, factor sobre el que puede ejercer algún control.

Colombia es el único país en el mundo que conserva el actual esquema tan complejo de exportación que le restó la flexibilidad que hoy sí tienen sus competidores y que les permite aprovechar óptimamente las oportunidades que brinda el mercado, en beneficio tanto de los países

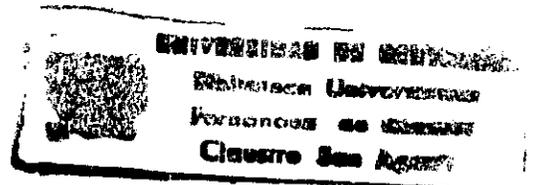
cómo de sus exportadores.

4.4.1 Metodología

4.4.1.1 Certificado de Revisión. En su origen el Certificado de Revisión debió cumplir una función de control de calidad del producto en el sitio de la trilla (Decreto 1538 de 1986). Hoy en día este documento sólo se está utilizando para constatar la preexistencia del café, pues el régimen de control de calidad hoy vigente permite una única inspección que se realiza en el puerto de embarque.

Sin embargo, al analizar el proceso de exportación, esto sigue siendo la primera intervención por parte de la Federación, representando un primer paso de trámite burocrático que implica costos directos y ocultos permanentes, independientemente del volumen del café de que se trate.

En el día de hoy la eliminación absoluta de este requisito no perjudica en sentido alguno la operación de exportación y sí reduce costos de bodegaje directamente al exportador, agilizando operaciones y rotando recursos.



4.4.1.2 Guías de Tránsito. Este documento requerido por el Decreto 1538 de 1986, representa una autorización para transporte interno del café, de la trilladora al puerto de embarque. Lo expide la Federación previamente al cargue de cada camión.

En este momento, la Guía de Tránsito representa un requisito de control que no se justifica a la luz de las circunstancias actuales de operación. Constituyéndose estos controles un claro ejemplo de que subsisten a un alto costo para exportadores y Federación por la altísima carga burocrática e ineficiencia que implica.

4.4.1.3 Aforo en Trilladora - Empaque a Granel. Se trata de anticipar la revisión de calidades que anteriormente se efectuaba en puerto, el aforo de aduana, la inspección antinarcóticos y el empaque del café en contenedores en la misma trilladora, en vez de hacerlo en el puerto de embarque.

Es un procedimiento simplificado, autorizado desde hace algo más de un año, agrupa una serie de ventajas enormes en materia de celeridad, seguridad, reducción de costos de transporte, operación y seguridad.

4.4.1.4 Cruce de Ventas. En su aplicación se exige actualmente a los exportadores que antes de embarcar su café hacia el puerto se obtenga caso por caso, la confirmación directa a la Federación por parte del comprador de cada negocio de exportación que el exportador anuncia a la Federación.

4.4.1.5 Apertura y Cierre de Registros. El exportador se ve frente a serios obstáculos y riesgos con la obligación de entregar su registro a los que se ve enfrentado el exportador con la obligación de entregar su registro de exportación solo en los días de "apertura de registros" que señala la Federación cada mes.

Se argumenta que con el fin de darle un orden al mercado internacional teniendo en cuenta los volúmenes por exportar de café colombiano, la oferta de privados frente a la de la propia Federación, los compromisos de ventas con los tostadores y el aprovechamiento óptimo de la cotización internacional del grano le corresponde a la Federación indicar en qué días del mes pueden los exportadores realizar su cruce de ventas. Esto es una limitante que implica realizar una operación durante unos días inciertos, ya que se anuncia en forma intempestiva y el cierre con un par de días de anticipación. El proceso de planeación del ciclo se ve alterado por el obstácu

lo administrativo que le impide optimizar sus ventas y programar sus embarques.

4.4.1.6 Control de Calidad. Este debe ser preocupación esencial del exportador con su comprador, es entre ellos que se acuerdan los estándares del producto a los que se debe ajustar cada exportación; no obstante, el control de calidad es ejercido por la Federación, persiguiendo el objetivo de asegurar unos patrones de calidad mínimos para cada categoría del grano; esto ha generado todo tipo de tropiezos, sobrecostos y demoras.

En cuanto a la forma como se hace este control, se puede decir que éste significa un día de demora del embarque mientras se toma la muestra, se examina y dictamina. En caso de no aceptarse la primera muestra, el procedimiento es mucho más exhaustivo y demorado y por consiguiente más costoso. Esto se eliminaría en caso de realizar la evaluación de la calidad en la misma trilladora.

En conclusión, a pesar de que se siente un gradual esfuerzo de desgravación, aún subsisten esquemas de control disperso a lo largo del proceso de comercialización y exportación física del café colombiano en donde juega un papel determinado la Federación en lo relacionado con los controles, restricciones en muchas ocasiones

nocivos o innecesarios.

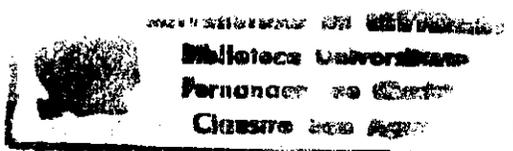
4.5 ESTRATEGIAS DE COMERCIALIZACION EXTERNA

La orientación que han seguido las autoridades cafeteras en las últimas décadas ha procurado que el grano de exportación sea de calidad homogénea, dentro de las características del café excelso y que las ventas del grano a lo largo del año sean permanentes, de manera que siempre haga presencia del café colombiano en el mercado. Se ha buscado que el café llegue directamente del exportador al tostador, sin embargo, en casos especiales se utilizan agentes designados por la Federación que atienden sólo a tostadores y que tienen acuerdos con esta entidad. El país mantiene una segmentación del mercado según la cual los exportadores privados venden en Estados Unidos, Japón y parte de Europa y la Federación abastece a Europa, Japón y los países de los mercados nuevos.

Las estrategias utilizadas para la exportación han sido:

Los Contratos de suministros, fórmula de fijación de precios, los agentes, los sistemas de promoción y publicidad y la actividad de los exportadores privados.

Los contratos de suministro consiste en el acuerdo que



suscriben los tostadores con la Federación, por el cual los compradores determinan las cantidades de café que desean adquirir durante el año y aceptan las condiciones de entrega y fijación de precio.

Los contratos se justifican porque atiende en forma equilibrada el abastecimiento de café colombiano a la industria torrefactora de las distintas regiones del mundo que lo demanden y porque facilitan la organización de la actividad exportadora.

Fórmula de fijación de precios. Un aspecto central del contenido de los contratos es la fórmula para la determinación del precio de cada transacción. El precio se establece con base en el promedio del precio de cierre de los últimos días de la posición de bolsa relevante, más una prima por la mejor calidad del café colombiano, este precio se aplica para las ventas de la Federación.

La fórmula de precio se ha perfeccionado para ajustarla en lo posible a las condiciones de mercado. Esta fórmula es cuestionada porque no maximiza los ingresos para Colombia. Para el caso de la Federación implica un sistema de ventas por medio del cual el comprador tiene la opción de escoger el día del mes cuya cotización de bolsa es más favorable y fijar así el precio de transacción.

Los agentes en el exterior. Desde tiempo atrás han celebrado convenios con la Federación. Su función es promover la colocación del café colombiano en algunos países. Su intervención se ha reducido y actualmente hay unos 12 agentes con acuerdos activos.

Este es un mecanismo que ante las nuevas realidades externas no tiene justificación y debe por lo tanto procederse a su desmonte.

Sistema de promoción y publicidad. La promoción del café 100% colombiano ha sido también un mecanismo de venta muy importante, que ha permitido la exportación de cerca de dos millones de sacos anuales bajo esta denominación. Los sistemas de divulgación utilizados han ampliado el mercado del café nacional, contribuyendo a facilitar el crecimiento de las ventas en los últimos años.

Actividad de los exportadores privados. En esta estrategia existen fallas profundas, pues los exportadores privados y la Federación Nacional de Cafeteros no están en condiciones iguales para su operación, ya que se dan acciones como: el cierre brusco de registros de venta, la competencia desigual en el mercado europeo donde el Fondo Nacional del Café exportó un café de una calidad superior a igual precio y la exclusividad en las ventas

de cafés reposados por parte del Fondo Nacional del Café
a algunos mercados Europeos.

CONCLUSIONES

El café fue el producto que ocasionó el desarrollo de actividades económicas y termina con la inestabilidad económica existente durante el siglo pasado.

Después de 1870 el café se expandió rápidamente y se constituyó en una actividad rentable, permitiendo así el establecimiento de grandes cafetales, especialmente en la zona Oriental.

La Federación Nacional de Cafeteros se robusteció financieramente a través de la creación del Fondo Nacional del Café (1942).

Los años cincuenta se consideran como el punto culminante de la producción, basado en las grandes haciendas, luego viene la modernización en los años sesenta, con las relaciones precapitalistas.

Este proceso tuvo sus tropiezos como fue a finales del pasado siglo y principios de éste, con la Guerra de los Mil días, luego viene la superproducción mundial, a media dos del presente siglo, que va a dar origen al Pacto Mundial Cafetero o el de Cuotas.

Aunque el café ha sido el producto de despegue de una economía incipiente post-colonial, también es cierto que ha sufrido una gran inestabilidad en la etapa capitalista de producción, agravado por el rompimiento del Pacto Internacional Cafetero en 1989 y que se ha podido ver en la situación de los aspectos macroeconómicos del café, reflejados en el creciente déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, ocasionado por los menores precios externos del café, lo cual viene a afectar al Producto Interno Bruto del país.

Las políticas macroeconómicas en relación al ciclo cafetero y que se reflejan en la actual crisis han sido las siguientes:

- a. Fiscal. Es referente al recorte de los gastos públicos, por el déficit presentado. Este déficit se debe en parte al deterioro del Fondo Nacional del Café.
- b. Monetario, en lo referente a esto, el déficit público,

ha ido acompañado con una agresiva política de ingresos tributarios que logren compensar los costos de la apertura, luego la crisis cafetera y los signos de recesión logran liberar los encajes (controles monetarios) y bajar los intereses.

c. Política Económica Externa. Se deterioran con la desaparición del Pacto Internacional del Café y la terminación de los patrones de manejo; la revaluación del peso colombiano lo convirtió en moneda más fuerte y se percibió menos pesos por saco importado, que con la caída de los precios, se desmejoró notablemente la rentabilidad cafetera. La caída de los precios ha sido un fenómeno mundial, que obligó a los productores mundiales a limitar las exportaciones del grano para mejorar los precios.

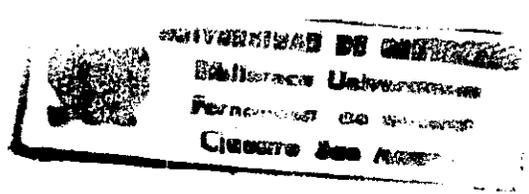
Ya la situación del café colombiano tampoco es la misma que la de antes, en donde se producía con un acuerdo internacional que fijaba los precios ficticios y ante una devaluación de la moneda, lo que lo hacía rentable.

La revaluación y los cambios internacionales han hecho que el problema cafetero, se vuelva con características estructurales o de fondos, ya que estos hechos se tornan irreversibles.

Esa política comercial exitosa durante el Convenio Internacional del Café, desapareció por completo, tras las situaciones comentadas anteriormente, lo cual ha desmejorado: La capacidad de endeudamiento, incentivos para atraer la inversión extranjera (depende en gran parte del tamaño del mercado), disponibilidad de recursos naturales y el dinamismo de la economía.

Estos hechos influyen enormemente en la actual ineficiencia de la caficultura colombiana, y que sus costos se tornen cada vez más altos.

Pese a los diferentes cambios ocasionados a nivel de los mercados internacionales que exigen una liberación en la actividad cafetera, el sistema colombiano de comercialización interna está basado en una compleja regulación e intervención, cuyos principales objetivos consisten en sostener el precio al productor y garantizar la compra de la totalidad de la cosecha, sin embargo, esto no ha favorecido la producción de calidades superiores ni la acumulación de inventario por los agentes que participan en el negocio por cuenta propia. Tampoco facilita la compra de café fresco por parte del Fondo Nacional del Café cuando el precio del mercado supera el precio de sustentación como ha venido ocurriendo recientemente.



En lo que tiene que ver con la industrialización Colombiana, ha sido tradicionalmente una actividad de poca importancia dentro del contexto de la economía cafetera, que dándose siempre en el mero plano del país proporcionador de materia prima, es decir, que la actividad cafetera no ha despegado como una verdadera industria.

En lo relacionado con el consumo interno del café, aparentemente se incrementó, pero fue debido a la política de subsidio al costo del café para consumo interno, se puede decir que fue una forma artificial de aumentar la demanda que además trajo como consecuencia el fomento del contrabando hacia el exterior de lotes de café asignados al mercado local. Con el desmonte del subsidio el consumo bajó, contribuyendo este aspecto a la agudización de la crisis en la actual década. Hay que señalar los tres limitantes en el consumo interno: Malos hábitos de preparación, los efectos del café en la salud y la calidad de café que se produce.

Existen barreras de entrada al mercado que hacen que la función de demanda de café por parte de exportadores privados se desplacen muy lentamente. Esto es debido a que se exporta una única calidad de café homologado como café excelso. Esta es una de las funciones del Fondo que cumple una gama de funciones impositivas de comer

cialización y financieras, por lo cual se debía hacer la siguiente pregunta. En qué medida la intervención del Fondo Nacional del Café mejora el bienestar de los caficultores?

Por último se puede decir: que el proceso de comercialización tanto interna como externa, es altamente intervenido por parte de la Federación Nacional de Cafeteros en todas las instancias que la conforman y que la comercialización interna y por ende la externa carece por completo de la más elemental transparencia requerida para permitir que un mercado se desarrolle adecuadamente, garantizando así sea un mínimo de competencia que le sirva de estímulo a la eficiencia.

Lo anterior se evidencia en los más altos costos de comercialización interna de café, lo cual limita la competitividad del producto nacional en los mercados internacionales, agravándose con ello una situación de por sí difícil.

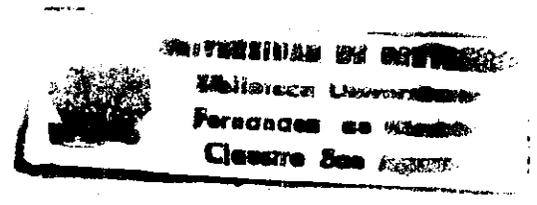
Se puede decir que el mercado del café en Colombia se quedó en el subdesarrollo pues a pesar de estar casi un siglo como un producto significativamente importante en la economía del país y más de 50 años de contar con una institucionalidad cafetera, el número de agentes

que intervienen es prácticamente insignificante y en su interior sólo se observa una alta concentración.

Existe un poder monopólico que define quién? cuándo? dónde? cómo? para qué? de qué manera?, etc. puede intervenir en la comercialización tanto interna como externa del café que circula en el país como producido en el territorio nacional, limitando la participación de los exportadores privados.

Por otro lado la importancia que se le da al mercado externo hace que la atención al interno sea residual, olvidando que el país es el tercer mejor consumidor de su mismo producto, implicando en los últimos tiempos que el consumo per cápita sea relativamente bajo.

El proceso de comercialización interna solo está concebido para la exportación, exactamente para la exportación del café verde tipo "federación", lo cual ha provocado la inhibición del adecuado y oportuno desarrollo de una industria torrefactora para la exportación. De haber acontecido así, además de haberse añadido mayor valor agregado a la producción nacional de café, el panorama de la comercialización internacional en el día de hoy podría ser menos adverso, pues no se tendría que estar confrontando un concentrado grupo de tostadores que se



apropian de un margen mayor del precio al consumidor final a expensas principalmente del margen que se apropien los productos.

UNIVERSIDAD DE MEXICO
Biblioteca Universitaria
FARMACIA DE QUIMICA
CICERO DE AGUILO

RECOMENDACIONES

Teniendo en cuenta que son problemas permanentes, o estructurales, habría que comenzar por reconocer tal y como están las cosas, que la caficultura colombiana dejó de ser viable; no podemos olvidar que los precios internacionales se encuentran bastante por encima de lo que sería en situaciones normales de oferta y demanda.

Al mismo tiempo, Colombia se ha convertido en uno de los países productores económicamente más ineficientes del mundo por tener costos en dólares, esto motivado por la revaluación muy elevada. En otras palabras, se dejó de ser competitivo internacionalmente.

El único camino en este aspecto, para hacer viable la caficultura colombiana, es aumentar el rendimiento por hectárea, para disminuir los costos.

El desafío es enorme y por lo tanto el Gobierno de ninguna

manera podrá evadir esta responsabilidad de devolverle el nivel de vida a los habitantes de las áreas cafeteras.

Para comenzar esta restructuración es posible que se hagan evaluaciones de costo y productividad en cada región cafetera y estudiar los modelos de administración que se utilizan actualmente, al igual que los paquetes tecnológicos.

Como se anotó en las conclusiones, a pesar de que se siente un gradual esfuerzo de desgravación aún subsiste un esquema de control en el proceso de comercialización interna y externa que se ha quedado rezagado con relación a la liberación de mercados, por lo cual se recomienda:

- Debe haber un gradual desplazamiento hacia una mayor liberación en el mercadeo de exportaciones del café colombiano.
- La Federación Nacional de Cafeteros o cualquier otra institución paraestatal deberá actuar como una organización que regule en todos los aspectos la industria. Deberá tener un presidente independiente y representantes de todos los sectores de la industria cafetera, a saber:

Cultivadores, exportadores, procesadores, entidades de investigación y Gobierno.

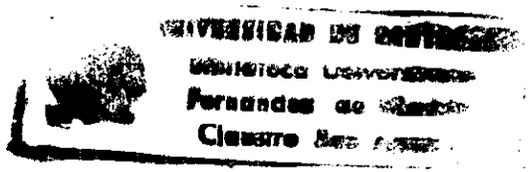
En lo que tiene que ver con la exportación debe actuar como consejero, sometiendo a foro de discusión todos los aspectos de la política cafetera colombiana y las estrategias; prestar ayuda a los exportadores privados en cuanto al seguimiento de tendencia del mercado y de los precios a nivel nacional, regional e internacional.

Se debe impulsar la investigación técnica y agronómica, establecimiento de precios mínimos al caficultor con la participación de la entidad como última instancia para los caficultores.

Las ventas de exportación de la Federación Nacional de Cafeteros deberán reducirse, dejando a los exportadores privados a cargo de un volumen creciente de ventas.

Además, los procesos de procesamiento, almacenamiento y preparación de las exportaciones deberán ser privilegiados. La Federación Nacional de Cafeteros no deberá tener privilegios especiales en comparación con el sector privado.

Las restricciones sobre los tipos de café que han de



ser exportados deberán retirarse, otorgando permiso para exportar cafés de todos los grados, paralelo a esto deberá desarrollarse un sistema de clasificación riguroso.

El sistema de suministro tal como opera debe ser retirado, los exportadores privados y los tostadores deberán quedar libres para establecer sus acuerdos.

En pocas palabras debe organizarse de acuerdo con las exigencias de un mercado cambiante, porque la industria cafetera colombiana se ha quedado en el subdesarrollo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- COLOMBIA. MINISTERIO DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION. El Negocio Cafetero ante el Mercado Libre. Informe de la Comisión Mixta para el Estudio del Café. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo, 1994.
- Diversos Artículos recientes de informes económicos alusivos a la crisis cafetera en Colombia.
- FEDERACAFE. Colombia y la Crisis Cafetera Internacional. Ensayos sobre Economía Cafetera, N° 8. 1992.
- JUNGUITO, Roberto y PIZARRO, Diego. El Comercio Exterior y la Política Internacional del Café. Santafé de Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, Fedesarrolo, 1993.
- , Producción de Café en Colombia. -----, 1991.
- LLERES DE LA FUENTE, Fernando. El Café, Antecedentes Generales y Expansión hasta 1914. Santafé de Bogotá: Tesis Universidad de los Andes, 1970. p. 149.
- MACHADO, Absalón. El Café de la Aparcería al Capitalismo. Punta de Lanza.
- NIETO ARRIETA, Luis E. El Café en la Sociedad Colombiana. Santafé de Bogotá: El Ancora, 1992. p. 9.
- OCAMPO, José A. Ciclo Cafetero y Comportamiento Macroeconómico en Colombia. 1940-1987. Coyuntura Económica, Vol. XIX, N° 3 y 4 Oct. y Dic. 1989. Santafé de Bogotá: s.l. p. 153.

UNIVERSIDAD JAVERIANA, DEPARTAMENTO DE PLANEACION FONADE.
Economía Cafetera. Crisis y Perspectiva. Santafé
de Bogotá: Centro Editorial Javeriana, 1993.

BIBLIOTECA DE ECONOMIA
Biblioteca Universitaria
Fernando de Soto
Carrera San Agustín